

Superintendencia de Riesgos del Trabajo
Biblioteca

Tel : 4321-3500 int. 1300
E-mail: biblioteca@srt.gov.ar

1

Organización Internacional del Trabajo
Sede Buenos Aires

Trabajo Rural de Menores de 14 años

(Examen de Fuentes Estadísticas e Investigaciones
Monográficas)

Floreal H. Forni #

11 de Mayo de 1993

Con la colaboración de Laura M. Roldan

F331.34
CAR 663

De: **Dr. C. A. Rodriguez**
DONACION

10. Bca. 001549

INDICE

1. El desarrollo agropecuario y el empleo en la Argentina: el lugar de los trabajadores "invisibles".
2. Las fuentes estadísticas. El trabajo de menores registrado.
Comparación por provincia de los CNA de 1969 y 1988.
3. El trabajo de menores en las estrategias de los hogares rurales
(estudio de caso en la Provincia de Santiago del Estero).
4. Sistemas productivos agrarios y trabajo de menores.
5. Educación y trabajo.
6. Reflexiones finales.

Anexo: Cuadros 1 a 20

Mapa Mercados de Trabajo Regionales

1. El Desarrollo Agropecuario y el Empleo en la Argentina: El Lugar de los Trabajadores "Invisibles".

Las estructuras y los sistemas productivos agropecuarios en la Argentina son muy heterogéneos, con una amplia variación regional. Una visión clásica ha sido contrastar el área pampeana orientada hacia la producción de carnes y cereales para la exportación, desde hace unos 30 años plenamente mecanizada, con las regiones extrapampeanas orientadas a la producción para el mercado interno. Un elemento central de estas últimas es la presencia de cultivos agro-industriales, demandantes de grandes cantidades de mano de obra estacional¹, y un

¹ C. Reboratti, "Migraciones temporarias: cosecha, zafra y alzada", Buenos Aires, CENEP, 1980. En base a estimaciones de los requerimientos de mano de obra de cada cultivo en el momento de mayor demanda (la cosecha) y relacionarlo con las posibilidades locales en términos de oferta ha estimado tal relación para una serie de siete cultivos no pampeanos (caña y tabaco en el NOA; algodón, yerba y té en el NEA; vid en Cuyo; manzana y pera en el Alto Valle). En este balance se llega a una demanda de 324.000 personas, lo que incluye a los familiares que los migrantes hacen participar en la cosecha para complementar su

efectivo complemento de áreas de cultivos cercanos a la subsistencia proveedoras históricas de esa mano de obra. El trabajo intensivo es un insumo central de esta actividad y hay muchas instancias en que se ocupa al jefe del hogar pero incluyendo la actividad de los restantes miembros. La producción agro-industrial a su vez ha generado sistemas de producción variados (plantaciones, "agribussines", explotaciones capitalizadas tipo "farmer" etc.) pero también amplios estratos de pequeños productores familiares (los que en muchos casos pese a nacer de una articulación con el mercado muestran rasgos de una lógica "campesina") con una amplia involucración de todos los miembros del hogar en el trabajo.

Teniendo en cuenta la limitación que ofrecen los datos censales para el estudio del trabajo rural hemos elaborado en un estudio anterior una regionalización con el fin de aplicarla a la identificación y localización espacial de áreas agrarias homogéneas, tratando de obtener un mapeo sistemático de mercados de trabajo rural ². Partimos del supuesto de que las regiones no existen per se sino que son un recurso conceptual para tratar problemas específicos, teniendo que ser definidas de nuevo ante cada problema. La que elaboramos tiene una base geográfica (zonas áridas, semiáridas, húmedas etcétera), sobre la que se han sobreimpreso subregiones que tienen en cuenta una combinación de variables económicas y demográficas. El elemento básico de regionalización obtenida ha sido el agregado de unidades departamentales contiguas en áreas geográficas localizadas que tienen como característica fundamental el predominio de una producción. Luego de la construcción de regiones geográfica, económica e históricamente significativas y del análisis de comportamiento en el plano productivo, ocupacional y demográfico hemos realizado un trabajo de síntesis a partir del tratamiento de dichas regiones con indicadores específicos acerca del uso extensivo o intensivo de la mano de obra y de la mayor o menor capitalización de las explotaciones. Tal procedimiento nos permitió esquematizar una tipología de regiones agrícolas en términos de relaciones de producción predominantes. Esta tipología se presenta

propio trabajo. En ese caso su estimación es de 77.000. A los fines de un cálculo de productividad lo reduce a una medida de Equivalente-hombre (aproximadamente a la mitad).

² Floreal Forni, Roberto Benencia, Guillermo Neiman y Susana Aparicio, "El Empleo Agropecuario en la Argentina", en La Economía Agraria Argentina. Consideraciones Sobre su Evolución y Situación Actual, AAEA, XX Congreso Internacional de Economistas Agrarios, Bs.As., 1988.

en el Mapa ³ que sintetiza en siete las 35 regiones obtenidas

³ I) Areas Agrícolas de Diferente Tipo.

A) En zonas Ecológicas de Privilegio

Con predominio empresarial
de cría
de invernada
intensiva del sudeste de la Provincia de Buenos Aires
marginal oeste
El Ramal

Con predominio familiar
maicera
triguera
diversificada del centro de la Provincia de Buenos Aires
de cría, granja y lechería
intensiva cordobesa

B) En áreas periféricas

Con predominio empresarial
Patagonia extensiva capitalizada
Mendoza capitalista
San Juan capitalista
Valle de Lerma

Con predominio familiar
Tucumán cañero
Chaco santafesino
Litoral Citrícola
Perimetral norte o cuenca lechera de la región pampeana
Patagonia de Riego
Ganadería sudenterriana
Ganadera noreentrerriana-correntina

II) Areas Campesinas Estabilizadas

Chaco algodonero
Litoral tabacalero
Monte ganadero
Monte peripampeano

III) Areas de Expansión Campesina

Litoral misionera intensiva
Litoral misionera poco colonizada
Santiago del Estero de riego
Chaco Boscoso

IV) Areas Potencialmente no Desarrollables o Agotadas

Litoral minifundista correntina
Andina de Riego pobre (microasis en la precordillera)
Monte Pobre
Puna
Patagonia Pobre

primeramente: cuatro de ellas agrupadas bajo el título de áreas capitalistas agrícolas de diferente tipo, en tanto que de las tres restantes, una podemos considerarla como productora de mano de obra (la número 4) y las dos restantes como típicas de producción campesina o de reciente expansión capitalista.

Las áreas capitalistas comprenden (C.N.A de 1969) el 63% de las explotaciones, abarcando el 62% de la tierra en explotación, donde se produce el 90% del total producido, y el 89% de la agricultura del país, con el 63% de la mano de obra permanente total (el 84% de la asalariada y el 54% de la familiar). En estas áreas reside el 64% de la población rural del país. Las áreas campesinas y de expansión campesina se especializaban en producción agrícola, con una productividad baja per cápita y una densidad ocupacional elevada y de su población rural (superiores a la media del país). En ellas residía el 25% de la población rural total (C.N.P 1980), con predominio de una mano de obra netamente familiar. Las áreas que denominamos agotadas o potencialmente no desarrolladas ocupan el 24% de la superficie en explotación del país y producen una proporción insignificante del producto. Hay una muy baja asalarización (6.6%) de su mano de obra y la proporción más alta de familiares. Pese a su baja densidad allí residía el 11% de la población rural del país. Por esta razón creemos no equivocarnos al denominar a este conjunto de zonas como netamente productoras de mano de obra para las regiones demandantes de mano de obra del país.

Las tendencias actuales pueden sintetizarse, con respecto a la región pampeana, en que se han concretado una transformación significativa del trabajo en las regiones cerealeras debido, por un lado, a la mecanización, y por el otro a la forma social que ésta ha asumido, con la emergencia y difusión de nuevas categorías ocupacionales, como la de contratistas de diversa modalidad. Estos suplantan tanto al personal permanente como al transitorio, y la captación estadística de este proceso ha sido hasta ahora prácticamente nula. Al contratar estos servicios, el productor se desentiende de la mano de obra, que es provista por el contratista, por lo cual existe subregistro de trabajadores. Por otro lado, tanto los contratistas, sus trabajadores, y en buena medida los productores, tienden a vivir en áreas urbanas, reduciendo los efectivos de la categoría población rural de los C.N.P. En cuanto a las zonas extrapampereanas, las modificaciones más notables tienen que ver con los procesos de mecanización. Es estas áreas, a diferencia de otras situaciones latinoamericanas, la mecanización afecta tanto las labores culturales como las tareas de cosecha, cuando eso es técnicamente posible (azucar, té, yerba) y económicamente conveniente.

La implantación de los cultivos industriales y fruti-hortícolas -

de localización obligada por razones ecológicas y/o regadio- tropieza desde su comienzo con desequilibrios poblacionales. Debido a la naturaleza de estos cultivos la demanda oscila siempre de acuerdo con el ritmo de su estacionalidad. Las soluciones que se van encontrando por cultivo y por zona en cada caso varían en función de la estructura agraria preexistente y la oferta de mano de obra disponible. Sin embargo se puede generalizar el hecho de que la mayor parte de estos cultivos han sido históricamente mano de obra intensivos. En ese contexto se estructuraron los mercados regionales de trabajo agropecuario, concentrando en su origen, por un lado, población en las áreas de potencialidad productiva, y relacionando, por otro, a estas últimas con los bolsones de pobre productividad o subsistencia a través de migraciones temporarias de trabajadores. El continuo proceso migratorio fue drenado, sobre todo en las últimas dos décadas, estos excedentes. Tal situación ha comenzado a estimular la mecanización de aquellas tareas (especialmente de recolección) para las cuales existe -en ocasiones desde hace mucho tiempo- una adecuada solución técnica. Actualmente estamos frente a un nuevo estadio del proceso de mecanización -básicamente en el interior no pampeano- con un efecto reestructurador a su vez de los movimientos poblaciones (escasez relativa de mano de obra- mecanización - migración adicional).

Este es conjunto de escenarios y procesos en que se inscribe el tema de trabajo de menores en el agro. El registro del empleo agropecuario, tanto de tipo administrativo-censal como laboral-legal, presenta muchas dificultades, sobretodo porque una parte importante de él se realiza dentro del marco de explotaciones familiares, y otra se efectúa por períodos limitados dentro de condiciones de gran precariedad (o de extrema "flexibilidad") ⁴. Dentro de esa dificultad general ella se hace más marcada en el caso de "trabajadores secundarios", mujeres y niños. El empleo femenino en la agricultura ha merecido una atención especial ⁵, existe consenso sobre que es sub-registrado y se lo ha denominado "empleo invisible". Lo mismo ocurre con la ocupación de menores. Ante esta situación en este trabajo hemos tratado (en el marco de contextos presentado en esta sección) de aprovechar la evidencia estadística disponible, a sabiendas de su incompletud y sesgos, y la hemos completado con trabajo monográficos que documentan

⁴ Floreal Forni y Guillermo Neiman, "El Subempleo Rural: Problemas y Potencialidades de un Concepto a Partir de un Estudio de Caso", Desarrollo Económico, v.24, No.95 (octubre-diciembre 1984).

⁵ Catalina H. Wainerman y Martín Moreno, "Incorporando las trabajadoras agrícolas a los censos de población", Desarrollo Económico, V.27, octubre-diciembre 1987, No.107.

las características y problemática de este tipo de inserción laboral. Un problema que nos merece especial atención es la relación entre compromiso ocupacional de los menores y asistencia y rendimiento escolar. Finalmente vamos a presentar algunas propuestas que surgen de la interacción entre el diagnóstico realizado y las posibilidades efectivas de intervención en este sector caracterizado por una extrema desregulación.

2. Las Fuentes Estadísticas. El trabajo de menores registrado.
Comparación por provincia de los C.N.A. de 1969 y 1988.

Tan como se ha enfatizado el trabajo de menores es un fenómeno sub registrado en las estadísticas oficiales. En el Censo Nacional de Población de 1991 la definición de tramos de edades para los trabajadores se inicia a los 14 años que fija la disposición legal por lo tanto no es posible utilizar esta fuente para obtener información sobre este fenómeno. Existe consenso sobre una importante contribución de trabajo de menores en tareas del sector agropecuario, y en pequeñas localidades, los Censos Nacionales Agropecuarios permiten efectivamente captar la participación de menores de 14 años pero es evidente la subdeclaración. En estos Censos los trabajadores aparecen declarados por el "productor" o jefe de la explotación, quién en muchos casos es también el padre de los menores. De todos modos la magnitud de trabajo de menores de 14 años que aparece declarada en estos Censos es suficiente para que estos datos merezcan ser analizados. La realización de dos CNA con aproximadamente 20 años de distancia (1969-1988) permite tomar una visión dinámica del fenómeno, dentro del proceso global de transformación de la Población Ocupada en el sector agropecuario (que a los efectos de este trabajo denominaremos Población Económicamente Activa Agropecuaria o PEA agropecuaria aunque no sea equivalente a la categorizada en el CNP), y de los problemas de registro generales al tema laboral en este sector.

En esta sección vamos a utilizar información sobre Población Económicamente Activa ⁶ proveniente de los Censos Nacionales Agrope-

⁶ En este trabajo tomamos la población que el CNA define como "ocupada" como equivalente a la PEA agropecuaria. Además de la diferencia de fechas con los Censos Nacionales de Población los resultados de ambas fuentes difieren dada la fuente a la que recurren (hogares en el CNP y explotaciones en el CNA), y a las definiciones que usan. En este caso nuestra "PEA agropecuaria" se basa en los cuadro Cantidad de Personas que Trabajan en las Explotaciones en Forma Permanente por Grandes Grupos de Edad y por Sexo. Según Relación con el Productor. (tanto para las "explotaciones con límites" como para las explotaciones "sin límites precisos"). En este trabajo estamos

cuarios mencionados. Ambos Censos respondieron a diferentes metodologías y presentan gran variación en sus resultados en este punto por lo que es necesario presentar esas diferencias antes de pasar a su utilización : 1) En el CNA de 1969 se distinguía entre trabajadores asalariados transitorios (ocupados en la semana del Censo) y permanentes , en CNA de 1988 no toma en cuenta a los transitorios (de hecho se preguntó sobre jornadas anuales en este carácter pero no se ha publicado esta información). 2) En el CNA de 1969 no existe especificación de edad, pero nosotros hemos dispuesto de tabulados especiales por Pcia. y hemos utilizado ese dato en un trabajo anterior ⁷, en el CNA de 1988 se registra la edad tanto para miembros de la familia que trabajan como para asalariados. 3) En el CNA de 1969 se distinguía entre miembros de la familia que trabajaban reenumerados y no reenumerados (con una fuerte presunción de que se trataba de hijos) , esa información no está disponible en 1988.

Un problema diferente es el que surge de la gran diferencia (en el sentido de disminución) entre los datos entre los dos Censos. Estos pueden deberse a transformaciones que efectivamente se han dado en la actividad (mecanización, migraciones, urbanización etc.), o a problemas de definición o subenumeración (por ejemplo es posible pensar en cierta sobre-estimación de trabajadores familiares en 1969 y quizá, inversamente, subestimación de explotaciones cercanas al autoconsumo -típico caso de la Pcia.de Santiago del Estero- en 1988). En este trabajo no podemos criticar los resultados censales y nos vamos a atener a esas diferencias en el análisis.

a) Diferencias entre Censos

La primera observación es que la PEA agropecuaria de 1988 representó el 57.2% de la PEA agropecuaria de 1969. Doce provincias presentan disminuciones menores al promedio nacional (Entre Ríos, La Rioja, Santa Fe, Buenos Aires, San Juan , San Luis, Santiago del Estero, Tucumán, Chaco, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego), que a primera vista constituyen un conjunto muy heterogéneo para sacar conclusiones. Este descenso tiene que ver con una **baja pronunciada del número de explotaciones y consecuentemente del de productores**. Los productores de la PEA de 1988 representan un 60.6% de esa categoría en 1969. En este caso 11 provincias aparecen por debajo de la reducción del promedio nacional (Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos, La Rioja, Mendoza, Santa Fe, San Juan, Santiago del Estero, Chubut, Santa Cruz

considerando el tramo de edad menores de 14 años que no es considerado en la PEA que presenta el CNP.

⁷ Un Primer Diagnóstico Sobre el Trabajo Infantil en la República Argentina, CEIL, Bs.As., 1978.

y Tierra Del Fuego). El rubro que experimenta la mayor caída es el de trabajadores familiares del productor. Los familiares de la PEA de 1988 representan un 47.1% del total de esa categoría en 1969. Diez provincias aparecen por encima de este promedio nacional (Catamarca, Corrientes, Chaco, Formosa, Jujuy, Mendoza, Misiones, Neuquén, Salta, Tucumán).

Sumando familiares más productores la participación de estos en 1988 representan el 53.7% de esa categoría en 1969. En este caso 11 provincias aparecen por encima de este promedio nacional (Misiones, La Pampa, Corrientes, Jujuy, Salta, Chaco, Catamarca, Formosa, Tucumán, Neuquén y Río Negro).

La categoría que sufre menor disminución (pese a la supresión de los trabajadores transitorios) en la de los asalariados, que van a representar ahora una mayor proporción de la PEA. Los asalariados de la PEA de 1988 representan un 65.9% del total de esa categoría en 1969. En este caso once provincias aparecen por encima del promedio nacional (La Pampa, Catamarca, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Mendoza, Chubut, San Luis, Neuquén). Con respecto a los trabajadores menores de 14 años la proporción de disminución es aun menor, en términos absolutos se pasa de 48.760 trabajadores en 1969 a 43.399 en 1988, representando una caída del 10.9%. Los trabajadores menores de la PEA del 88 representan un 89.0% del total de esa categoría en 1969. En este caso 8 provincias presentan aumentos en números absolutos de los menores registrados (Misiones, Formosa, Jujuy, Corrientes, Catamarca, Santiago del Estero, Neuquén y Río Negro). Estas provincias representaban en 1969 el 25.9% del total de la PEA infantil, llegando en 1988 a representar el 56.2%. Trece provincias aparecen en cambio por encima del promedio nacional de disminución y solo 1 (Chaco), que también disminuyendo, está por debajo de ese promedio.

Tomando en cuenta números absolutos de la PEA infantil registrada en el CNA de 1988 las 9 provincias que están por encima de la media nacional (1.886) representan un 76.2 % del total (Misiones, Corrientes, Córdoba, Chaco, Buenos Aires, Formosa, Mendoza, Santiago del Estero y Jujuy).

Centrándonos en estos datos de 1988 vamos a examinar su distribución de acuerdo a sexo y categorías ocupacionales en la PEA agropecuaria total. El porcentaje de niños sobre esta PEA en 1988 es de 4.2 (en 1969 la proporción era de 2.7%), ubicándose por encima de este promedio nacional ocho provincias (Misiones, Salta, Chaco, Corrientes, Formosa, Santiago del Estero, Jujuy, Catamarca y Neuquén). Los niños varones representan el 59.9% de la PEA total de menores, ubicándose por encima de este valor 16 provincias (Santa Cruz, Catamarca, Tucumán, San Luis, Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba,

Formosa, La Rioja, La Pampa, San Juan, Chubut, Neuquén, Santa Fe, Mendoza, Corrientes). En cambio las Provincias que aparecen con una proporción más significativas de niñas respecto de varones son Jujuy (relación v/m= 0.9), Misiones (1.3), Chaco (1.2), Salta (1.3), Río Negro y Santiago del Estero (1.4). Según categoría ocupacional la proporción de niños asalariados sobre la PEA asalariada representa 1.8 % (esta proporción representa una disminución con respecto a la proporción de 1969 : 2.2%), ubicándose por encima de este valor nueve provincias (Catamarca, Misiones, Chaco, Santa Fe, Corrientes, La Rioja, Córdoba, Mendoza, Santiago del Estero). La proporción de varones menores asalariados sobre PEA de menores asalariados es del orden de 59.1%, ubicándose ocho provincias por encima de este valor (Catamarca, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Santa Cruz, Santiago del Estero, Salta, Tucumán). La población infantil de trabajadores familiares sobre la PEA de familiares representa 11.9 (un nítido incremento respecto a 1969: 5.6%), ubicándose por encima de este promedio ocho provincias (Misiones, Corrientes, Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Neuquén, Santiago del Estero). Distinguiendo esta categoría por sexo el promedio nacional alcanzaría a un 60.0 % de varones. Encontrándose por encima quince provincias. Las de más alto predominio son Santa Cruz (92.3 %), Catamarca (71.4%), Tucumán (73.4%). Las que se ubican por debajo son Santiago del Estero, Salta, Formosa, Misiones, Chaco, Jujuy. Visto desde la perspectiva de la proporción de niñas en esta PEA la más alta es la de Jujuy (23.4%).

Si tomamos en consideración la proporción de la PEA de menores asalariados y la PEA de menores familiares sobre la PEA total de niños, la primera alcanza un valor de 14.8% y la segunda de 85.1%. La proporción de niños familiares sobre la PEA total de familiares más productores es de 9.7%. Con referencia a las cifras de 1969 (2.8%) puede señalarse un significativo incremento. Las provincias por encima de esta proporción son seis (Misiones, Corrientes, Jujuy, Salta, Chaco, Neuquén). La que presenta mayor proporción es Misiones (33.3%) seguida por Jujuy (25%), Chaco (22.4%) y Corrientes (21.8%), en todas ellas aparece una muy significativa participación infantil.

Como tendencias generales pueden señalarse:

- la caída pronunciada (casi la mitad) de la PEA agropecuaria. Esto se relaciona con la disminución fuerte de productores, la aún mayor de familiares y el no computo de los trabajadores transitorios.
- la marcadamente menor disminución de la PEA agropecuaria de niños (-10.9%), lo que implica un aumento en proporción de niños sobre la PEA total.
- Una fuerte caída de la categoría de productores (39.3%).

- La mayor caída se presenta en la categoría de familiares (52.8%).

- En asalariados en 1988 no se computaron los transitorios. Si bien esta categoría baja (34.0%) lo hace en menor grado, pasa a representar una proporción mayor de la PEA total. En términos de asalariados sobre la PEA, y relación Asalariados/productores aparecería la imagen de un agro más "capitalista", por sus relaciones de producción en 1988 que en 1969.

Como tendencias de la PEA infantil pueden señalarse:

- Disminuye más la proporción de asalariados que la de familiares, pasando la primera de un valor de 24.1% en 1969 a 14.8% en 1988. Se ve con nitidez el sentido de esta variación en la Provincia de Chaco (pasan de 21.7% a 7.1%). Un factor importante en la disminución del número de niños asalariados **es el no computo de niños trabajadores transitorios.** Estos en el 69 representaban 42.7% de los niños trabajadores asalariados.

- Desde el punto de vista del género hay en 1988 un predominio de varones. Esto aparece limitado en algunas provincias que hemos señalado. A partir de esta distribución de categorías ocupacionales y sexo puede inferirse que el predominio mayor es el de varones familiares sobre mujeres familiares (Santa Cruz 92.3%, Tucumán 73.4% y Catamarca 71.4%), siendo más pareja la distribución en la categoría asalariados (los varones representan 59.1%).

- El resultado de estos cambios llevaría a interpretar la actual distribución de niños entre las categorías de la PEA agropecuaria como el resultado de dos tendencias inversas: a) el aumento de la proporción de asalariados en la PEA total, b) el aumento de familiares en la PEA de niños que en su conjunto decrece en menor proporción que la total.

Tomando las Pcias. como unidades y examinando como se distribuyen por encima y por debajo de la media de algunas de las variables consideradas podemos ver que:

- Considerando la evolución combinada de la PEA infantil y PEA agropecuaria entre 1969 y 1988 (ambas decrecen) se producen cuatro agrupamientos principales: a) un conjunto de provincias donde se reduce menos la PEA pero hay mayor descenso de la PEA infantil (Buenos Aires, Entre Ríos, La Rioja, San Juan, San Luis, Santa Fe, Tucumán, Chubut y Santa Cruz); b) un conjunto de Pcias. donde baja la PEA y también la PEA infantil (Córdoba, Mendoza, Salta, La Pampa); c) el agrupamiento de Catamarca, Misiones, Formosa, Corrientes, Río Negro y Neuquén) donde disminuye en mayor proporción la PEA y aumenta la PEA infantil en números absolutos; d) un conjunto donde hay menor disminución de la PEA y aumenta la PEA infantil en números absolutos.

El caso del Chaco es único, hay menor disminución de la PEA, y la PEA infantil disminuye por debajo de la tasa de baja nacional.

- Considerando para 1988 la participación de niños en la PEA agropecuaria y la proporción de asalariados en la PEA infantil aparecen dos agrupamientos principales: a) Las provincias pampeanas, Mendoza, San Juan y las patagónicas más capitalistas entre otras donde la proporción de PEA infantil aparece por debajo de la PEA nacional y por encima de la media de la PEA infantil asalariada; b) un grupo de provincias donde la PEA infantil es superior a la media nacional y la proporción de niños asalariados es menor, lo que hace pensar en predominio del trabajo en las explotaciones familiares (Corrientes, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Chaco, Formosa, Misiones y Neuquén).

- Considerando la distribución por género dentro de la PEA agropecuaria infantil (en sus valores por encima y por debajo del promedio nacional) y por categoría de asalariados sobre la PEA Asalariada Infantil se presentan las siguientes situaciones:

a) Provincias pampeanas, Mendoza, San Juan y las patagónicas más capitalistas (entre otras) que superan la media nacional de varones y de asalariados. b) Un conjunto de provincias que están por debajo de ambas medias (Salta, Misiones, Chaco y Jujuy entre otras) y c) otro conjunto de Pcia. que tienen baja proporción de niños asalariados y mayor proporción de varones (Tucumán, Formosa, Neuquén, San Luis y Corrientes). No hay casos que presenten una baja proporción de varones y una alta proporción de asalariados.

- Considerando la relación de PEA asalariada sobre PEA agropecuaria y PEA asalariada infantil sobre PEA infantil se comprueba la siguiente distribución: a) Las provincias pampeanas, Mendoza, San Juan y las provincias patagónicas más capitalistas donde coinciden la mayor proporción de PEA total asalariado y de PEA infantil asalariada. b) Un conjunto de Pcia. que coinciden con el punto c del primer cuadro considerado (Corrientes, Misiones, Formosa) a las que se agregan Chaco, Santiago y Tucumán entre otras) donde coinciden una baja proporción de PEA asalariada y de PEA infantil asalariada. La provincia de Catamarca va mostrando a través de los cuadros que tiene una alta proporción de PEA infantil, con crecimiento absoluto, donde predominan los varones y la condición de asalariado.

- Si consideramos la relación entre la PEA de productores + familiares con respecto a la PEA total y la PEA familiar infantil sobre la PEA infantil total estamos observando la inversa del cuadro anterior.

Estos agrupamientos presentan a un conjunto de Pcia. más desarrolladas y con relaciones nítidamente capitalistas (muy mecanizadas en la explotación) donde el trabajo infantil aparece en descenso

y ligado a relaciones más asalariadas, otro conjunto donde parecen predominar las explotaciones familiares con mucha utilización de trabajo infantil. Es posible que existan heterogeneidades al interior de este último conjunto, lo que se evidencia por los desplazamientos de las Pcia. en los cuadros expuestos. Estas tendencias harían al diferente peso de lo familiar. Señalar algunos casos que aparecen como típicos puede permitir un avance: Pcia. de Buenos Aires aparece claramente en la primera situación, Misiones sería un caso nítido de la segunda con peso de lo familiar (campesino en expansión), Catamarca aparece en cambio con marcado peso asalariado. Entre las Pcia. con peso campesino hay que tener en cuenta situaciones de retracción y hasta cierto vaciamiento demográfico como Santiago del Estero donde se aprecia una importante caída. A través de una revisión de monografías y estudios de casos vamos a tratar de presentar las relaciones entre trabajo infantil y sistema productivo dentro del marco de este primer mapeo socio-demográfico.

3. El trabajo de los menores en las estrategias de los hogares rurales. (estudio de caso en la provincia de Santiago del Estero). El proceso de proletarización y sus consecuencias en las condiciones de trabajo y vida. ⁸.

El estudio sociodemográfico en dos áreas de la Provincia de Santiago del Estero ubicadas en los departamentos Robles y Río Hondo impactadas por el inicio de la modernización agraria permitió definir tipos sociales emergentes en situaciones de pobreza rural. Los cambios operados en el tipo original campesino a través de la constatación de las lógicas de reproducción familiar han llevado a mantener la continuidad de las prácticas de alta fecundidad en un proceso de descampesinización creciente. En este contexto, la organización familiar sufre transformaciones en la división del trabajo doméstico y productivo donde la incidencia del trabajo infantil se hace más significativa en las estrategias de subsistencia, considerando que en esta lógica los aportes laborales de los miembros secundarios son importantes para conformar el presupuesto familiar.

⁸ Esta sección se basa en Floreal H. Forni, Roberto Benencia y Guillermo Neiman, Empleo, Estrategias de Vida y Reproducción. Hogares Rurales en Santiago del Estero., Centro Editor de América Latina - Bibliotecas Universitarias-, Bs.As., 1991, especialmente en los capítulos 4 "Estrategias Rurales de Reproducción con Alta Fecundidad: Familia Troncal y Trabajo y Migración por Relevos", y 6 "Condiciones de Trabajo y Condiciones de Vida de Familias Campesinas y Asalariadas".

La incorporación de tierras a la producción en un área de riego del Proyecto del Río Dulce (Dep. Robles) impactó a comunidades de tradición campesina dedicadas desde hacia décadas a la producción de algodón, con elementos de subsistencia. El tipo agrario original dominante en estas comunidades es el pequeño campesino semiproletario (bajo la figura de aparcero o asalariado). A partir de las nuevas obras de riego emergieron empresas mayores orientadas a la horticultura que utilizan una gran cantidad de mano de obra asalariado, de carácter precario, tanto en fincas como en actividades agroindustriales. Se produjo de este modo una importante transformación que implicó una considerable "descampesinización-proletarización", los tipos agrarios dominantes en este nuevo escenario van a ser los Colonos (productores familiares capitalizados), los campesinos, algunos de los cuales se orientan ahora a la nueva horticultura comercial, mientras otros quedan reducidos a la subsistencia y semiproletarización, y los asalariados nítidos que como hemos dicho son de carácter precario.

Una encuesta aplicada a los hogares de esta área, y estudios de casos demuestran que tienen diferentes estrategias de subsistencia, y que los roles familiares (y por edad y sexo) varían con referencia a la participación y a la división del trabajo. a) Los Colonos organizan estrategias productivas donde la incidencia de la ayuda familiar de menores y de los aportes de hijos migrantes tiene poca relevancia. Los menores de 10 a 14 años tanto mujeres como varones aparecen dedicados a actividades escolares y a ayuda familiar en la explotación, y colaboración en el trabajo doméstico de las mujeres, aunque esto no afecta el rendimiento escolar. La educación aparece considerada como inversión, los miembros de este grupo presentan altos niveles educativos (secundario completo y algún caso con estudios universitarios). La conformación familiar dominante es la de hogares elementales completos sin recurrir generalmente a agregados. b) Los Campesinos en los que predomina la estrategia de subsistencia aparecen en hogares de menor tamaño donde no se utiliza (al máximo) toda la fuerza de trabajo disponibles, podemos decir que en un enfoque "Chayanoviano" se podría señalar un equilibrio entre disponibilidad de fuerza de trabajo y su aplicación (trabajo-descanso). Los menores de 10 a 14 años se incorporan al trabajo como ayuda familiar, estos al entrar a la edad activa pasarán a ser contribuyentes a la economía doméstica en calidad de migrantes (estacionales), mediante un mecanismo de reemplazos. Tanto varones como mujeres concurren a establecimientos escolares, siendo el varón el que ayuda en la explotación y la mujer en tareas en el hogar. c) Los Asalariados presentan estrategias donde se trata de maximizar los ingresos mediante múltiples forma de integración a mercados de trabajo, allí se constata una relativa importancia del trabajo

asalariado de menores que reduce el peso de la actividad escolar. En los casos de hogares menos proletarizados este grupo de edad participa como ayuda familiar en la agricultura de subsistencia. En ambos casos se trata de familias numerosas con bajo nivel educativo. Estas unidades domésticas utilizan todo el trabajo de los miembros de la familia en la medida que tienden a combinar múltiples recursos para alcanzar el presupuesto familiar mínimo (ingresos de los migrantes, trabajos de las mujeres y menores, jubilación, trabajo asalariado de jefe e hijos mayores). La estacionalidad del trabajo asalariado al no cubrir el año laboral configura de hecho un límite para la actividad de los hijos menores de 15 años que no pueden colaborar en trabajos temporarios fuera de la provincia acompañando al jefe e hijos mayores, si la familia no dispone de una parcela no pueden tampoco realizar actividades de subsistencia reduciendo aún más sus posibilidades de vida. Se trata de familias numerosas, en muchos casos hogares compuestos con agregados, y de alta fecundidad.

El estudio (de carácter comparativo) incluyó un área de secano en el departamento de Río Hondo en un contexto ecológicamente desfavorable que corresponde a una región de tierras semiáridas. Los casos relevados poseen una tradición laboral de cría de ganadería extensiva y de emigración estacional a actividades de zafra en Tucumán. La estrategia dominante de subsistencia de estos asalariados migrantes se organiza en base a actividades de subsistencia más migración familiar a la zafra. Existen otros hogares que mantienen esta misma modalidad con el agregado de miembros jóvenes que emigran temporariamente a otra provincia. En la zafra azucarera el jefe es el único contratado pero existe una modalidad de trabajo en equipo que mantiene la unidad y cooperación del grupo familiar. En esta estrategia es alta la participación de trabajadores secundarios y donde los menores tanto varones como mujeres realizan tareas considerables tanto en la explotación de subsistencia como en el período de zafra. Tanto la carga de trabajo como los traslados producen una baja en el rendimiento escolar con alto índice de abandono. En esta estrategia de supervivencia aparece la adición de numerosas ocupaciones (tradición artesanal, cuidado de rebaños y agricultura de subsistencia), y contribución de migrantes por el sistema de relevos. Los hogares de este grupo son de mayor tamaño, suma niño y agregados, y la tasa de fecundidad es muy alta.

Si pasamos a considerar la relación entre procesos sociales y condiciones de trabajo y de vida encontramos en el área de regadío que hay grandes transformaciones, con referencia a estas condiciones, en la situación de las familias campesinas, en este contexto de fuerte demanda de empleo estacional asalariado. Los cambios en la condiciones

de vida y trabajo de los hijos, a través de la incorporación del jefe o alguno de los miembros de la familia en el trabajo productivo de grandes fincas o de la fábrica envasadora de tomate, son muy fuertes tanto para campesinos (con algunos miembros de la familia incorporados al mercado de trabajo), como para asalariados.

Al efectuar una comparación entre las situaciones nítidas de campesinos y asalariados es posible captar la magnitud de las transformaciones, y los problemas que estas implican para los niños involucrados. En las unidades campesinas ellos representan el principal aporte de trabajo al Ingreso Originado en Actividades Domésticas (cria de animales, provisión de agua y leña, producción de maíz, batata), pero en el Ingreso por Actividades Productivas vinculadas al mercado su contribución es menor (carpidas y deshierbe, tareas de cosecha) aunque se efectúa junto a todos los miembros de la familia en condiciones de trabajar. La marcada diferenciación por sexo y edad en la división del trabajo dentro del grupo se vincula a la carga de trabajo, y el riesgo que implican las diferentes tareas. Los menores de esta manera pasan de un estadio de menor complejidad y esfuerzo, a uno más complicado en forma gradual a través de un proceso de socialización en determinadas tareas. Tanto la división del trabajo como la jornada laboral tienden a lograr un equilibrio entre sus miembros (de acuerdo a sus fuerzas y posibilidades) manteniendo el productor una capacidad de regular la fuerza de trabajo familiar. El trabajo de los más jóvenes cumple además de su rol económico una importante función de socialización (comienza a muy temprana edad una actividad que está en el límite entre el juego y el trabajo, y se van asumiendo gradualmente responsabilidad como miembro de la familia).

Con referencia a los hogares donde comienza a predominar el trabajo asalariado bajo dos formas:-vía abandono de la explotación y traslado de la residencia al pueblo o reteniendo la parcela pero ocupándose predominantemente en actividades extraprediales (asalariados en transición)-, la inserción en el mercado de trabajo **altera totalmente el patrón descripto**. El trabajo en las fincas tomateras y en las fábricas envasadoras, que incluye a menores y mujeres, se extiende entre los meses de diciembre- enero y abril-junio. Durante este período la explotación queda en manos de menores y ancianos resintiéndose las actividades domésticas que hacen a la subsistencia. Cuando se pierde el control sobre las actividades domésticas la reserva de subsistencia comienza a desaparecer y las posibilidades de reponerlas son menores lo que hace que la familia deba volver a recurrir al trabajo asalariado como forma de obtener sus alimentos. Durante el resto del año en que no hay actividades en las fábricas el jefe y los hijos mayores recurren a mercados estacionales en otras

provincias, mientras otros quedan en el área en tareas de changas, algunas de las cuales ocupan ayuda familiar de hijos menores y adolescentes. Los niños asisten a sus madres en la venta ambulante de pan casero y verduras, alternando con el cuidado de los menores de la familia y asistencia escolar. En la juntada de tomate para la envasadora intervienen hombres mujeres y niños de hasta 12 años que colaboran con sus padres y hermanos y no reciben renumeración independiente. El pago a destajo determina la conveniencia de maximizar las fuerzas. En la fábrica aparece el trabajo infantil en el etiquetado de las latas. Para estas familias el ingreso proveniente del trabajo asalariado muy superior al que pueden percibir durante otros períodos del año permite entre otras cosas la adquisición de garrafas de gas lo que hace que los menores no tengan que juntan leña y puedan dedicar este tiempo al cuidado de los más chicos ya que su madre estará empleada. En este caso no existe ciclo productivo de subsistencia al ser trabajadores sin tierra.

Con respecto a condiciones de trabajo en lo que se refiere a la organización no existe la división del trabajo familiar por edad y sexo, que rige entre los campesinos. Dado que en las fincas las mujeres y los niños trabajan a la par del hombre los menores deben aprender de golpe y a la fuerza la dureza del oficio. En cuanto a la jornada de trabajo, cuando la paga es a destajo, se extiende de tal manera que el productor y la familia pierden el control del tiempo que le es regulado desde afuera por la urgencia de la tarea (cosecha de un producto perecedero), y la necesidad de alcanzar un salario adecuado en este período del año (que debe sostenerlo en épocas de baja actividad). Se pierde también el equilibrio entre horas de trabajo y horas de descanso y en definitiva el autocontrol de la fuerza de trabajo.

La estacionalidad del trabajo asalariado obliga a algunos miembros a trasladarse a lugares alejados con los inconvenientes que trae aparejado el distanciamiento sobre la familia. Los bajos salarios obligan a los migrantes estacionales a enviar ayuda mientras ciertos miembros de la familia compensan la falta de recursos mediante la concurrencia a comedores escolares o de iglesia. La poca importancia de la educación como valor económico es una consecuencia de la asalarización sobre las condiciones de vida en tanto que la actividad escolar compite desfavorablemente con el trabajo.

En lo que respecta a riesgo físico, y a las enfermedades profesionales en las fincas, el rigor del clima afecta a todos por igual, pero los menores y las mujeres se ven perjudicados al tener que realizar tareas de fuerza en terrenos barrocos (alzada de cajones desde el surco hasta la línea por ejemplo). Otro elemento que puede agravar el riesgo físico es el manipuleo del producto tratado con insecticidas

químicos.

En este caso de transformación agraria vemos que el proceso de asalarización (en un contexto de precariedad) lleva a maximizar el trabajo infantil, a desvalorizar la dedicación a la educación y a incorporar a los niños a tareas de fatigosas y de riesgo sin graduismo.

4. Sistemas Productivos Agrarios y Trabajo de Menores

Partiendo del análisis sobre el empleo agropecuario realizado por el CEIL ⁹, en un estudio publicado en 1988, tomaremos como base una tipología allí expuesta de mercados de trabajo regionales agrupadas en 7 áreas que resumen una serie de indicadores en el plano productivo, ocupacional y demográfico, previamente utilizados en la construcción de un conjunto de regiones sociales agrarias (que agrupan a departamentos, ver mapa).

En base a esta clasificación se procederá a identificar aquellas áreas socio-productivos que denotan con claridad una correspondencia entre diferentes sistemas de relaciones de trabajo y situaciones típicas de trabajo infantil, relacionados con niveles diferenciales de desarrollo del capitalismo agrario (procesos de proletarización de productores familiares y de emergencia de capitalización familiar - "farmers"). Primeramente, para ganar perspectiva histórica, vamos a señalar situaciones de empleo infantil según datos elaborados a partir de cifras del Censo Nacional de Población de 1970 ¹⁰. A partir de un examen de las tasas específicas de actividad de los tramos jóvenes y el promedio por sexo se observa que el grupo de 10 a 14 años representa un peso considerable de la población activa con predominio de varones. Sin embargo una desagregación año por año del tramo de 10 a 19 años muestra que las edades de 10 y 11 años tienen tasas mucho más bajas que el resto, comenzando a los 12 y 13 años una considerable incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo. Teniendo en cuenta la inserción ocupacional de menores por sectores de actividad en base al análisis de las cifras censales, surge con nitidez el predominio de la agricultura confirmado por los indicadores del CIU, de 100 niños

⁹ Forni, F; Benencia, R; Neiman, G; Aparicio S., "El empleo agropecuario en la Argentina", en La Economía Agraria Argentina. Consideración sobre su evolución y situación actual, AAEA, Bs.As., 1988.

¹⁰ CEIL, Un primer diagnóstico sobre el trabajo infantil en la República Argentina, Documento de Trabajo No.6, Bs.As., 1978. Este trabajo formó parte de un estudio comparativo internacional, ver, OIT, El trabajo de los niños, Ginebra, 1980.

registrados trabajando (tomando el grupo de 10 a 14 años), 23 lo hacen como obreros agrícolas, 21 son obreros industriales y 25 se desempeñan en los servicios. De la exposición de las tasas sectoriales de actividad de los trabajadores infantiles para el total del país, el valor era en la agricultura en 1970 de 3,3. Atendiendo a la distribución en categorías ocupacionales la proporción de menores (10 a 14 años) en el sector rural adquiere un significativo peso en las tareas no asalariadas. Son las áreas rurales los ámbitos donde "se combinan la necesidad de utilizar la mano de obra familiar en momentos de cosechas o tareas estacionales, con la poca adaptación del sistema escolar a las necesidades locales". Asimismo, "las migraciones estacionales de trabajadores transitorios siempre han implicado desplazamiento del conjunto familiar y trabajo infantil. Las migraciones hacia los centros urbanos, en cambio, han tendido en general,... a disminuir la incorporación temprana de los niños al mercado del trabajo" (pág.8).

Como ya señaláramos, las distintas situaciones del trabajo de menores vinculados al funcionamiento de los mercados de trabajo adquieren perfiles típicos según regiones y sectores sociales en el ámbito agropecuario. En una visión esquemática podemos hablar de 4 situaciones predominantes:

1. Área más típicamente capitalista con predominio empresarial y familiar capitalizado que emplea contratistas. Corresponde a la región pampeana de producción predominantemente cerealera con intensa mecanización de tareas agrícolas donde se registra una evolución hacia el predominio de trabajo asalariado y como consecuencia una disminución del trabajo infantil, y aumento considerable del nivel educativo. Cabe hacer notar que la introducción de la figura del contratista ha dificultado la captación estadística de la mano de obra provista bajo esta nueva modalidad, por lo tanto este subregistro impide conocer la tasa de participación de trabajadores infantiles. Asimismo, la tendencia al cambio de residencia urbana provoca una disminución de efectivos incluidos en la categoría población rural de los Censos Nacionales de Población. Teniendo en cuenta que la participación de los hijos menores del productor deja de jugar un papel económico en la explotación, el interrogante se plantea en torno a si se cumple o no el pasaje a la escuela secundaria (en el caso de los hijos que no quedan para "heredar" la explotación). Dentro de esta clasificación existen como enclaves o islotes sectores de productores tambores, citricultores, colonos en actividad de granja y cría en la Pcia de

Entre Ríos etc. que no definen los rasgos dominantes de este grupo ¹¹.

2. Área agroindustrial con mercado de trabajo marcado por la precariedad en zonas ecológicamente favorables. A diferencia de lo que ocurre en la región pampeana, las altas tasas de fecundidad y la menor mecanización impulsan la ocupación de familiares incluidos los niños con las consecuencias negativas sobre la educación formal de los niños. En el área de regadío de Santiago del Estero la producción de algodón y horticultura utiliza mano de obra intensiva de campesinos instalados semiproletarios y de asalariados donde el trabajo infantil es significativo. En la cosecha del algodón los niños colaboran desde los 5 ó 6 años y posteriormente en la cosecha de melón y sandía, y en el engavillado de alfalfa (1978, p.13). Después de los 10 años participan en casi todas las actividades de la chacra y como mano de obra familiar en trabajo productivo extrapredial. En El Ramal (Salta - Jujuy) la explotación de caña de azúcar, tabaco, fruti-hortícola etc. incorpora numerosa población proletaria con predominio de trabajadores transitorios que migran con el grupo familiar ingresando mucho trabajo de niños aplicado a la producción, reenumerado o no. En las explotaciones medianas y grandes dedicadas a la producción de tabaco aparece la figura del "socio" del propietario que se encarga de proveer la mano de obra necesario, maximizando el uso de la fuerza de trabajo familiar, bajando costos de contratación de asalariados. La utilización de trabajo de menores desde edades muy tempranas es típico de este sistema de organización de la producción. En la cosecha del azúcar (al igual que en Tucumán) también la participación de todos los miembros de la familia es importante. En este caso el trabajo es realizado por trabajadores provenientes de zonas minifundistas con excedente de mano de obra de la misma región Noroeste donde están ubicados los ingenios o de la vecina Bolivia. Los trabajadores o zafreros son reenumerados de acuerdo a la cantidad de caña recogida.

"La ayuda que suelen prestar los familiares y los niños recibe el nombre de cuartas. Estos contribuyen en las tareas de pelada y carga de la caña que el hombre corta, aumentando así el rendimiento y la capacidad de trabajo. Otras veces, las mujeres y los niños oficial de cocineros y son de gran utilidad ya que el cañero trabaja efectivamente de "sol a sol", entre 10 y 12 horas diarias y debe llevar la comida

¹¹ En años recientes el desarrollo capitalista refuncionalizó sectores de pequeños productores en áreas periféricas creando nuevos tipos sociales ligados a la producción flori-fruti-hortícola con abundante trabajo infantil (Ej. áreas periféricas de La Plata y Escobar). Este sector no está tratado en los informes de 1978 y 1988 del CEIL debido a que surgen con posterioridad.

hasta los surcos. "12

En estas grandes operaciones agrícolas con altos requerimientos de trabajo estacional las condiciones de vida y de trabajo de estas familias están sujetas a un régimen de precariedad, y la situación de los niños es una de las más desfavorables en este tipo de actividad. Los sucesivos trasladados a que están expuestos los niños durante el año limitan la inserción escolar a pesar de que en algunas zonas se prevén arreglos institucionales entre establecimientos escolares para acompañar los casos en los que el menor ingresa a la escuela del lugar donde trabajan sus padres. El niño pasa así por varias escuelas en el año siendo muy irregular la asistencia y con muy bajos rendimientos. En los casos referidos la participación de menores adquiere un relativo peso en las estrategias de las familias que deben maximizar sus recursos para completar un salario mínimo en sistemas de trabajo a destajo.

3. Área de economías campesinas con capacidad de articulación al mercado. En el caso del Chaco algodonero la mano de obra es netamente familiar, con alta densidad ocupacional y de su población rural, e incluye una fuerte dosis de trabajo infantil. En este sistema de escasa mecanización la productividad del trabajo es baja y el tamaño de las parcelas familiares es pequeño lo que obliga a completar ingresos con actividad fuera de la explotación. Las tareas habituales realizadas por los niños son desmalezar, carpir, colaborar en los casos de fumigación y participar en las cosechas. El litoral misionero intensivo constituye otro caso de campesinado con cierto nivel de capitalización donde el trabajo infantil es importante para este nivel de expansión con especialización en producción agrícola.

4. Áreas ecológicamente poco favorables con tendencia al vaciamiento demográfico y al estancamiento económico en situaciones de círculo vicioso. La Puna y Santiago del Estero de secano presentan sistemas productivos cercanos a la subsistencia con predominio de mano de obra familiar. Estas áreas son proveedoras de mano de obra permanente o estacional para cosechas en otras provincias o trabajos de baja calificación en servicios. El trabajo infantil interviene según los casos como mano de obra familiar en estrategias de maximización de todas las fuerzas; aumentando su participación en tareas domésticas cuando los adultos migran o formando parte de las migraciones con el grupo familiar. Las tareas habituales realizadas por los niños en el

12 Raúl Bisio y Floreal H. Forni, "Economía de Enclave y Satelización del Mercado de Trabajo Rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del Noroeste Argentino", en Desarrollo Económico - Revista de Ciencias Sociales, No. 61, vol. 16, Bs. As., 1976.

contexto de sus familias son el cuidado de animales (en muchos casos como pastores en situaciones de aislamiento), colaboración en la agricultura de subsistencia, acarreo de agua y leña (tareas que pueden requerir mucho tiempo y esfuerzo) etc.

En un estudio de caso realizado en la Puna Catamarqueña ¹³ se ha comprobado el intensivo trabajo infantil, dentro del contexto de sus hogares, centrado en el cuidado de llamas y ovejas (lo que supone largos recorridos y períodos de aislamiento) y en el hilado con huso de lana, tarea que se suele superponer con la anterior. En las zonas semiáridas (de acuerdo a observaciones realizadas en la Provincia de San Juan) se realizan tareas de recolección de leña, y otros elementos vegetales, por parte de familias de situación económica muy precaria que se especializan en esta tarea de baja calificación y productividad e incluyen la participación muy activa de los niños.

De estos cuatro agrupamientos surgen con nitidez dos bloques de trabajo infantil:

1) zonas campesinas o de pequeños productores (Misiones, Chaco, Santiago del Estero de secano, zonas semiáridas, oasis andinos de menor desarrollo) con trabajo infantil significativo que se hace visible en razón de su participación como mano de obra familiar en estrategias productivas - y/o de subsistencia- basadas en el control de la fuerza de trabajo por parte de la misma unidad doméstica.

2) áreas agroindustriales con predominio de familias asalariadas precarias con sistema de pago a destajo (El Ramal, Santiago de Estero de Regadio, Mendoza, San Juan etc.), que adicionan trabajo infantil invisible en tanto esta realidad estaría ligada a la formalización de las relaciones laborales en que solo quedan registrados el jefe del hogar y adultos. Por un lado esta condición que ataña a los trabajadores menores de 14 años les impide estar amparados por la protección que confiere la legalidad, a su vez las necesidad económicas del hogar incentivan la inclusión de menores en el trabajo. El subregistro que impone la invisibilidad no permite dimensionar la magnitud del trabajo infantil en este mercado.

Un Estudio de Caso en un Área Periférica del Conurbano Bonaerense.

¹³ Floreal H. Forni, "Laguna Blanca, una comunidad de pastores de llamas en la puna catamarqueña.., Boletín Ceil, no.7 -pág.23-7; y Floreal H. Forni, María Isabel Tort y Leonor Pessina, "El establecimiento de una reserva de vida silvestre en una comunidad de pastores de altura (Lag.Blanca- Dto.Belen - Catamarca)", Boletín CEIL, no.15, pág.23-27.

La inclusión de este caso responde a una situación relativamente reciente de un desarrollo agrario intensivamente capitalista, -los cinturones rurbanos de producción agraria de alta productividad-, basado en formas muy intensivas de trabajo familiar incluido el de menores.

En un estudio de carácter descriptivo realizado en el Partido de Escobar ¹⁴ en el cordón flori-fruti-hortícola de gran expansión en los últimos años se relevaron las condiciones de vida y de trabajo de los medieros, incluyendo las de los menores de estos hogares, como mano obra familiar. La floricultura practicada en el área por empresarios inmigrantes japoneses adoptó la forma capitalista alcanzando un importante desarrollo tecnológico en la construcción de invernáculos cerrados, ambientes controlados con la utilización de los más avanzados agro-químicos. En los últimos años estas empresas implementan una modalidad de integración vertical a través del sistema de mediería que ocupa a numerosas familias, siendo de gran utilidad el trabajo de mujeres y niños por la naturaleza de las tareas, que exigen gran delicadeza y el tipo de arreglos a porcentaje. Las condiciones de vida de estos productores "o asalariados encubiertos" son sumamente precarias sobretodo en lo que se refiere a la vivienda. La producción fruti-hortícola (tomate, frutilla, verdura de hoja) constituye en el área un sistema de producción de rasgos más heterogéneos en cuanto a formas de capitalización e incorporación de tecnología, si bien es de uso extendido una forma semi-mecánica. En este rubro predominan medianos y pequeños utilizando mano de obra intensiva en sus parcelas, de carácter familiar o asalariada fija y recurriendo a trabajadores transitorios en época de cosecha. El sistema de trabajo más generalizado es la mediería con abundante trabajo familiar. En las estrategias de estas familias y de los trabajadores transitorios a destajo en período de recolección el trabajo de menores y mujeres forma parte de los aportes requeridos para el ingreso familiar. Las precarias condiciones de vida y de trabajo los coloca en una situación sumamente vulnerable para la reproducción biológica y económica de la unidad familiar. Se trata de familias numerosas con un promedio de 4 a 5 hijos. Antes de los 6 años estos cuidan a los más chicos y a esa edad es cuando comienzan a ayudar en la cosecha de frutilla o tomate, y en unos pocos años más aplican agroquímicos con mochilla. La asistencia escolar se ve dificultada por esta temprana incorporación al trabajo

¹⁴ Ministerio de Trabajo- Dirección Nacional de Higiene y Seguridad en el Trabajo-OIT, El Trabajo de Menores en la República Argentina, Bs.As., 1989, (mimeo).

alternando en la mayor parte de los casos la asistencia escolar con estas tareas. A los 13 ó 14 años ya trabajan regularmente a lo largo del año en quintas próximas o más alejadas recibiendo una ínfima paga en jornadas de hasta 10 horas. Transcurridos los períodos en que las familias "acumulan ingresos por cosechas" se hace significativo el aporte diario que pueden hacer los menores en changas en explotaciones extraprediales. La división del trabajo por sexo y edad en estas familias se basa en la distribución de la carga física entre sus miembros. En las tareas de preparación del suelo en forma manual intervienen niños y mujeres, trabajando de pie 8 ó más horas al día manejando herramientas pesadas. En muchos casos en esta etapa los menores cubren los surcos con fungicidas de alta toxicidad. En la siembra de verduras de hojas, que muchas veces se realiza con sembradora queda como tarea para los menores la colocación de plantines especialmente de tomate y frutilla que son los que siempre se realizan de forma manual. De igual manera las tareas de desmalezamiento siempre manuales son realizadas por menores con excepción de aquellas explotaciones de frutilla en que han incorporado el "maltching" logrando cultivos libres de maleza. La aplicación de plagicidas con frecuencia realizada por estos menores se efectúa en horas del mediodía y a pleno sol sin elementos de protección. Otras actividades consisten en la colocación de espalderas de apoyo junto a las plantas de tomate. En la cosecha de frutilla y tomate el trabajo de los menores se adapta a los requerimientos de la tarea que exigen desplazamientos en pequeños espacios en los surcos, y debiendo seleccionar los frutos según su grado de madurez sin provocar daños ni al fruto ni a la planta. Los niños más pequeños, menores de 10 años, colocan los frutos en los canastos y los acarrean hasta donde otros miembros de la familia los clasifica y acomoda en cajones. A partir de esa edad y junto a los adultos recojen los frutos y los colocan en cajones que luego trasladan hasta los extremos del surco. En esta etapa desaparece la división del trabajo familiar dado que mujeres y niños participan a la par del hombre cumpliendo jornadas de sol a sol en su explotación o en una extrapredial. En ocasiones el jefe del hogar vende su fuerza de trabajo en otras explotaciones acompañado por sus hijos de 12 y más años quedando en manos de las mujeres y otros miembros del grupo familiar las actividades de la propia plantación. Los efectos perjudiciales de la exposición de los menores a trabajos con plaguicidas (aplicación, almacenamiento, manipuleo) puede llegar a provocar niveles de intoxicaciones crónicas neupatías periféricas, efectos sobre la reproducción, afectación irreversible de órganos vitales, mutagénesis y deterioro del sistema inmunitario.

5. Educación y Trabajo.

En este punto vamos a tratar de identificar en el contexto de los diferentes tipos agrarios la participación en cada uno de ellos del trabajo infantil y el papel de la educación en experiencias concretas, propuestas y estudios que han intentado plantear una salida alternativa al sistema escolar tradicional.

Como antecedente en Argentina la preocupación sobre esta problemática ya está presente en un estudio realizado por el CFI en 1964 ¹⁵ que muestra la estrecha relación existente entre deserción escolar y trabajo infantil. Este fenómeno fue también estudiado en un análisis realizado con posterioridad por el CEIL ¹⁶ buscando dimensionar la magnitud que el problema representaba de acuerdo a su distribución y tendencias por regiones. En este estudio se examina su evolución a través de un largo período histórico desagregado a nivel provincial. Los datos correspondientes a la cohorte 1970-76 para el nivel nacional y provincial se presentan desagregados según población escolar urbana y rural. En cuanto a la retención se observa que en las áreas rurales a nivel nacional el promedio alcanzaba tan solo a 23,8 mientras es de 62,0 para áreas urbanas (Véase Cuadro 20).

Sin duda la tendencia se ha visto mejorada en los últimos treinta años si consideramos los procesos de urbanización creciente que han tenido lugar sobretodo en la región pampeana, ampliando las posibilidades de acceso del sistema educativo de numerosos sectores de la población rural (vía cambio de residencia y doble empleo o mejoramiento de la infraestructura y oferta educativa). En este contexto las transformaciones tecnológicas han promovido un cambio en la organización social del trabajo en explotaciones familiares capitalizadas que han "liberado" a los hijos menores de las tareas productivas directas promoviendo salidas individuales vía escolarización que buscan mejorar condiciones de competitividad en el mercado de trabajo. La experiencia de las Escuelas de la Familia Agrícola (EFA) que se desarrolla a partir de la década del 70 también en algunas provincias extrapampeanas ha expresado los cambios operados en áreas campesinas a través de los resultados dispares logrados en función de los sujetos destinatarios originales. Sin embargo los casos típicos en que concurren con mayor o menor peso causas y limitantes de carácter extra escolar o del mismo sistema educativo pueden resumirse de la siguiente manera: a) la estacionalidad de los ciclos laborales marcada por las grandes

¹⁵ CFI, La Deserción Escolar en la Argentina, Bs.As., 1964.

¹⁶ CEIL, Primer Diagnóstico...op.cit.

operaciones agrícolas que aumentan el trabajo infantil como mano de obra familiar promueve deserciones temporarias o definitivas de los menores. Este modo de vida basado en el nomadismo, y enmarcado en relaciones de trabajo típicas a destajo, fuerzan a las familias de campesinos migrantes a utilizar el trabajo de los hijos menores por razones económicas. b) familias campesinas o de trabajadores pobres que por falta de recursos económicos generan el abandono o la no asistencia. En estos contexto la falta de escuelas cercanas puede aumentar el trabajo infantil en las estrategias de migración. c) familias de trabajadores de subsistencia o asalariados rurales en contextos de gran aislamiento o marginados por razones étnicas suelen resistir la escolarización. Esto se acentúa cuando en estos hogares predomina el analfabetismo entre los adultos en un proceso de círculo vicioso. d) familias típicamente campesinas que estimulan la deserción para promover la ayuda infantil en las labores agrícolas en modelos culturales fuertemente marcados por una socialización intragrupo que rige la continuidad de los hijos en el trabajo familiar. Un modelo claro de esta situación se presenta en un estudio realizado en la Puna de la provincia de Jujuy ¹⁷. Este trabajo centrado en la identificación de las actitudes de los padres frente al fracaso escolar, de acuerdo a las estrategias de supervivencia de las familias, encontró que esa circunstancia era funcional a las mismas. Dentro de ese cuadro el señala que cierto tipo de escuelas, de jornada completa simple y albergue, son utilizadas diferencialmente para captar la alta valoración de los padres. En este caso está presente la preparación para la futura migración. En los otros casos la baja valoración de la educación formal se asocia a las familias encerradas en un ciclo de reproducción simple. Otro estudio realizado en tres escuelas primarias rurales en el Dto. Apóstoles (Pcia. de Misiones) ¹⁸ muestra también elevadas tasas de deserción. Entre los productores familiares de origen Europeo esta deserción coincide con los grados cuarto y quinto coincidiendo con las necesidades de trabajo en la explotación familiar. A ese nivel, para aquellos que no continúan estudios secundarios la escuela es vista como un gasto de tiempo dada la gran importancia que tiene para estos productores el trabajo familiar. Los hijos de

¹⁷ O. Esquivel, El Papel del Fracaso Escolar en las Estrategias de Supervivencia de los Hogares Campesinos en la Puna Jujeña., tesis de licenciatura, Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador, Bs. As., 1987.

¹⁸ Julio C. Nahirñak, Rendimiento en la Escuela Rural: Estudio de un Caso en la Colonia de Apóstoles-Provincia de Misiones, Tesis de Licenciatura (mimeo), Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador, Junio de 1980.

trabajadores, en su mayoría criollos, tienen mucho menor rendimiento escolar aún. Los períodos de mayor porcentaje de ausentismos, que corresponden a los meses de junio-julio-agosto, son coincidentes con épocas de cosechas, de tal manera puede señalarse a ésta como una de las causas principales que influyen.

Estudios Especiales

Vamos a ilustrar algunos de los puntos expuestos a partir de dos estudios centrados en la contradicción trabajo vs. asistencia escolar en el medio rural. El primero desarrollado por el CIPES ¹⁹, dentro del programa "Educación de la familia" en la Pcia. del Chaco, se basó en la construcción de una propuesta alternativa al sistema pre-escolar para niños de sectores populares con la participación de las familias ²⁰. El principio orientador de esta experiencia gira en torno a la necesidad de acercar a los sectores populares oportunidades de acceso a la educación en base a instancias participativas no formales. El sujeto de esta propuesta educativa es la familia en tanto puede inducir una socialización satisfactoria vía escolarización. La condición para que este papel pueda ser desempeñado por estas familias consiste en involucrar a los padres en la educación de sus hijos. Según datos del Censo Nacional de Población de 1980 el 38% de la población rural de más de seis años no completó el ciclo primario, lo que lleva a encuadrar esta experiencia en torno a situaciones que imponen límites extraescolares como son las escasas o nulas posibilidades de los adultos para tender puentes entre familia y escolaridad. El deterioro de la situación social en el plano educativo de esta provincia para 1980 se expresaba en el nivel de analfabetismo más alto del país (16%), con 27% para el área rural. El 16% de la población de 15 años y más nunca asistió a ningún establecimiento educativo, y otro 30% no completó el ciclo primario. Es asimismo relevadORA la cifra de desgranamiento que alcanza al 30% representando uno de los valores más altos del país. Estas cifras indican que las dificultades de acceso y/o permanencia en el sistema escolar constituyen una problemática efectiva en el área rural dada la incorporación de los niños al trabajo productivo familiar (para terceros o autoconsumo). En esta participación de los niños se superponen la entrada al período de cosecha del algodón con el inicio

¹⁹ María Isabel Imperiale et al, Aportes para una nueva pedagogía, Cipes, Bs.As., 1990.

²⁰ El programa en su faz experimental se inicia en 1979 y continúa hasta 1982, en tanto que la experiencia se desarrolla en varias regiones del Chaco desde 1985 a 1988.

del ciclo lectivo. Esta situación desventajosa se refleja en el nivel de sobre-edad y repitencia en el ciclo primario para 1987 llegando a 45,5 y 18% respectivamente. Este último valor es marcadamente superior en los primeros dos grados (31% y 20% respectivamente). El índice de desgranamiento para la cohorte 1981/87 es de 63%, elevándose a 79,9 en el área rural. Esta dificultad en el acceso de importantes sectores de la población a la educación básica sugiere que estarían coexistiendo problemas de oferta e inadecuación del calendario escolar, junto a la participación infantil en el trabajo familiar. Es esta última dimensión considerada la que se asocia de manera directa con los elevados niveles de repitencia.

La implementación del programa aludido integró escuelas del área periférica de Resistencia, de la zona norte del departamento de Quitilipi ²¹, y de la ciudad de Saenz Peña, ampliándose posteriormente hasta abarcar prácticamente toda la provincia. Los sujetos sociales predominantes en la experiencia son urbano marginales a excepción de Quitilipi donde integra a pequeños productores agropecuarios. A partir de un conjunto de encuestas aplicadas a una muestra de 59 familias rurales y urbanas se intentó definir el tipo de familias involucradas con el fin de caracterizar las condiciones de vida de los grupos que participaron de la experiencia. Las familias de esta muestra presentan en su composición numerosos hijos (que oscilan alrededor de 5) con una alta proporción de menores de corta edad. Estas unidades domésticas definen el perfil del sujeto tipo del programa en tanto su participación requería la existencia de al menos un hijo de 4 ó 5 años. Estas familias campesinas de pequeños productores asalariados combinan la participación en la cosecha de algodón con el obraje o la producción para autoconsumo (tenencia de animales, huerta y caza). El trabajo extrapredial está fuertemente condicionado por la baja productividad del trabajo y por la escasez de tierras y equipamientos. Dentro de esta estrategia de ingresos el trabajo de menores pesa en tareas domésticas y/o productivas. Este trabajo se realiza bajo condiciones climáticas altamente desfavorables, con elevadas temperaturas, y la secuencia de períodos de sequías e inundaciones que afectan las condiciones de vida del conjunto de las familias. En el trabajo doméstico los menores realizan tareas en el cuidados de sus hermanos, cuidado de la huerta

²¹ Domingo Merlino y Oscar Martínez, Familia, Trabajo y Producción en una Comunidad Rural del Norte Argentino, CIPES, Bs.As., 1992. En este estudio se caracteriza la situación de familias campesinas de la colonia Tacuruzal a través del proceso creciente de descampesinización señalando el peso que aún mantiene dentro de las estrategias familiares el trabajo infantil (en una población en que el 17% es menor de 7 años y el 19% se ubica entre los 7 y 21 años).

y animales domésticos, sobretodo en los períodos en que algunos miembros adultos migran temporariamente. La falta de agua condiciona las prácticas productivas de autoconsumo tanto como las posibilidades de su consumo directo. Las tareas de extracción y acarreo suelen realizarlas los niños, estas requieren esfuerzos físicos importantes para su obtención de un pozo y las distancias que es necesario recorrer. Los problemas típicos vinculados a la inserción en el sistema escolar se refieren a la irregularidad en la asistencia, y a situaciones de repitencia y retraso en el grado escolar.

La heterogeneidad de los contextos culturales, el nivel de escolarización alcanzado por los miembros adultos del hogar, y las condiciones no formalizadas de las ocupaciones deberían ser contemplados en las nuevas modalidades educativas que busquen integrar a los padres a la educación de sus hijos, y sortear así la marginalización. Iniciativas de este tipo deberán tener en cuenta las estrategias laborales de estas familias, y el "presupuesto tiempo" resultante, para hacer planteos realistas sobre la inversión de tiempo por distintos miembros del hogar en este proceso de aprendizaje y socialización.

En otro trabajo, centrado en el Departamento San Javier de la Provincia de Córdoba ²², se realizó una encuesta dirigida a egresados de escuelas primarias y de sus familias, en un área incorporada al proyecto EMER. El conjunto de hipótesis relacionadas a la existencia de trabajo infantil permite vincular este fenómeno socio-demográfico como indicador del bajo nivel socioeconómico de las familias y del fracaso y abandono escolar. Del conjunto de actividades realizadas por menores en términos de trabajo reenumerado y tareas fijas en el hogar, los porcentajes más altos se verifican en las localidades menos urbanizadas donde predominan hogares con niveles ocupacionales y educativos más bajos. En la condición de trabajadores reenumerados se observa que en las localidades de Villa Dolores, Villa Las Rosas y La Paz solo trabaja un niño de cada quince o veinte, mientras que en el resto de los nucleos se da una proporción mayor con más de uno por cada cuatro niños. En términos de las dificultades que presentan estas situaciones para el acceso y la permanencia en el sistema educativo se menciona la incidencia de los siguientes factores: a) la intensidad del tiempo de trabajo, dado lo cual la mayor parte de los niños lo hace todo el año no menos de 5 días de la semana en jornadas de más de 6

²² Daniel Filmus, Silvia Llomovatte, Estudio de los Egresados de las Escuelas Primarias del Dto. de San Javier (Provincia de Córdoba), Flacso, Bs.As., 1985.

horas. b) el tipo de trabajo fija a la casi totalidad de los menores en actividades no calificadas, básicamente en tareas manuales que requieren grandes esfuerzos físicos (ejemplo, horno de ladrillos). El grupo de niños que presenta "situaciones más desventajosas" para la continuación de los estudios quedan agrupados en localidades menos urbanizadas. Esta definición hace referencia a la sobre-edad que presentan los menores al fin del ciclo primario, a la condición de trabajadores reenumerados o en tareas fijas domésticas y a la presencia de hermanos que no han logrado cursar el nivel medio. Estas variables cruzadas por tipo de ocupación y nivel ocupacional del jefe muestran que los hijos de quienes desarrollan actividades agropecuarias presentan condiciones más desventajosas, que los hijos de quienes desempeñan trabajos urbanos. Estos niños desempeñan tareas fijas en el hogar en una proporción mayor al resto con predominios de edad más alta, y con hermanos mayores dedicados más al trabajo que al estudio. La heterogeneidad de situaciones entre niños de familias urbanas y rurales se advierte también al interior de estos agrupamientos, siendo los hijos de los peones rurales más desfavorecidos que aquellos provenientes de familias cuyos jefes son pequeños agricultores. "Los datos disponibles parecen indicar que un conjunto de situaciones con que los hijos de peones rurales se enfrentan en el momento del pasaje, se asemejan más a las que detentan los hijos de trabajadores de baja calificación del medio urbano, que a las que presentan los niños provenientes de aquellos hogares donde los jefes de familia son pequeños agricultores." (pág.66)

La experiencia de las EFA

Un conjunto de estudios monográficos realizados sobre diferentes experiencias de Escuelas de Familia Agrícola ²³ nos permite resumir los alcances y resultados de esta práctica de escuela productiva en relación a los diversos sujetos sociales involucrados y a los cambios en la extracción social de los mismos.

El movimiento de las EFA se inicia en el país a partir de 1970 en Reconquista (Santa Fe) y a lo largo de una década se expande a otras provincias, en base a la idea original de educación informal. La concepción de escuela cooperativa de orientación agropecuaria alternativa al secundario, con tres años de duración, estuvo desde un comienzo dirigida a hijos de productores capitalizados medianos y pequeños. Esta modalidad crea una estructura que se asienta en un

²³ CEIL, Evaluación de las Escuelas de Familia Agrícola., (inédito), mimeo, Bs.As, 1982.

sistema de alternancia trabajo-escuela con integración de las familias y comunidad local.

De las 16 EFA fundadas entre 1970-1976 en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Santiago del Estero, Entre Ríos y Chaco, en 1981 funcionaban diez escuelas, estimándose en 2.000 el número de jóvenes que tuvieron contacto con esta experiencia. Los cambios que tuvieron lugar a lo largo de este proceso se refieren a la formalización de la EFA, a partir de su dependencia del Ministerio de Educación en condiciones de escuela secundaria cumpliendo los programas oficiales, y a la modificación de los sectores sociales participantes en la experiencia con la emergencia de nuevos sujetos destinatarios del Programa.

Para el análisis de los casos que se mantuvieron en funcionamiento dentro de esta experiencia, seguiremos el esquema expuesto en el trabajo aludido, de cinco situaciones influenciadas por la ubicación geográfica.

N. de Santa Fe

a) Efa de Moussy

Contexto: localizada en las proximidades de la ciudad de Reconquista asentada en un área con predominio de tierras ricas de colonos inmigrantes. La principal actividad es el cultivo de algodón y ganadería como reaseguro. Las ocupaciones de la fuerza de trabajo familiar se vinculan a actividades intensivas de granja. La existencia de la cooperativa agrícola de Avellaneda facilitó localmente un proceso de mecanización exitoso.

Destinatarios: hijos de productores medianos y una minoría de hijos de familias de colonos con empleos urbanos, y en otros casos hijos de peones rurales. Los hijos de grandes productores y empleados calificados concurren a las escuelas urbanas de Reconquista.

Nuevos Sujetos: Migran los hijos de productores medios al disponer de medios económicos para continuar estudiando estimulados por la atracción que ejerce el carácter formal del sistema educativo oficial. Los usuarios efectivos del sistema pasan a ser los hijos de asalariados rurales y pequeños productores que utilizan fuerza de trabajo familiar que quedan en el campo sin expectativas de continuar estudios.

Límites y Posibilidades del Sistema: Los hijos de peones rurales pueden ser retirados de la escuela es períodos en que se los precisa para realizar tareas productivas. El interés de los padres de bajo nivel socioeconómico valoriza la educación como una vía para el mejoramiento personal de los hijos, y no tiene en cuenta el valor de una salida con orientación agropecuaria al no contar con acceso a la tierra. De esta manera la EFA deja de cumplir con su objetivo inicial

de promover la prosecución de los estudios secundarios y de generar un aprendizaje a partir del trabajo para hijos de propietarios rurales en cuya aplicación pueden aplicar los conocimientos adquiridos.

b) EFA de Villa Ocampo:

Contexto: Ubicada sobre la ruta nacional no.11 próxima al centro urbano organizado en torno a la actividad del ingenio azucarero que tiene una alta demanda de fuerza de trabajo estacional. Es importante en esta zona la actividad de cría de ganado en islas.

Destinatarios: son hijos de productores medianos.

Nuevos Sujetos: La crisis de la actividad económica y cambios tecnológicos introducidos provocaron la baja de los requerimientos de mano de obra como la emigración de familias. En este proceso se observa el pasaje de hijos de productores a otras escuelas medias con la idea de continuar estudios superiores y una rentable inserción laboral. Quedan principalmente adscriptos al programa los hijos de trabajadores agrícolas y cuentas propias.

Límites y Posibilidades del Sistema: Da respuesta a aquellas familias que no pueden enviar los hijos a la ciudad y los requieren como ayuda familiar.

c) EFA La Sarita:

Contexto: Próxima al centro urbano industrial de la ciudad de Reconquista y Avellaneda. Área de tierras pobres de colonos instalados donde es creciente la tendencia hacia la producción extensiva en ganadería y la disminución de la mano de obra familiar ante la crisis algodonera.

Destinatarios: Hijos de productores con una minoría de hijos empleados (una parte de ellos proviene de familias de colonos que quedaron fuera de la explotación familiar y se emplearon en cooperativa, municipio y otros son hijos de peones rurales estables). En general no hay hijos de grandes productores o clase media porque concurren a la escuela de Reconquista.

Nuevos Sujetos: Numerosos productores afectados por crisis económicas y fenómenos climáticos han vendido sus explotaciones, y sus hijos concurren a escuelas medias para lograr un título de secundario completo, que los habilite para conseguir trabajo fuera de la explotación. Permanecen en el sistema los hijos de empleados rurales y urbanos.

Límites y Posibilidades del Sistema: Las familias de menor nivel socioeconómico visualizan la conveniencia de asegurarse una mejor inserción ocupacional para sus hijos a través de la continuidad de los estudios. Se plantea en este marco de situaciones el conflicto entre

mantener el esquema inicial de la EFA o cubrir la necesidad de completar los estudios para lograr mejores empleos fuera de la explotación.

d) EFA El Ceibal.

Contexto: Localizada en una zona alejada de centros urbanos con un área de influencia restringida por la baja densidad de población, y la baja tasa de crecimiento vegetativo. La actividad predominante es la producción de caña de azúcar y tareas relacionadas con el ingenio de Villa Ocampo. La ganadería de cría en islas aparece como actividad de complemento.

Destinatarios: Hijos de productores residentes en zonas distantes y un pequeño número de hijos de asalariados.

Nuevos Sujetos: La crisis económica generó migraciones de un número considerable de familias con la consecuencia de un alto desgranamiento escolar en el primer y el segundo año. El grupo que permanece en la EFA está formado por hijos de asalariados.

2. Centro de Santa Fe.

e) EFA de Tostado.

Contexto: Ubicada en un área ecológicamente desfavorable con importante problemas de saneamiento de tierras, aislamiento geográfico y bajo nivel de vida. La actividad predominante es la ganadería y agricultura de complemento. La mayoría de las explotaciones no alcanza a la unidad económica para realizar agricultura, salvo casos que presentan superficies de mayor tamaño. Se registra un marcado éxodo rural.

Destinatarios: Hijos de productores y minoría de hijos de empleados rurales. Se registra el ingreso posterior de hijos de cuentapropistas de la localidad.

Nuevos Sujetos: Se registra un alto porcentaje de abandono de la escuela por la distancia y problemas económicos permaneciendo los hijos de asalariados.

Límites y Posibilidades del Sistema: Las familias visualizan la necesidad de que sus hijos opten por seguir estudiando en otros centros, excluyendo la posibilidad de permanecer trabajando en el lugar.

f) EFA de San Martín Norte.

Contexto: Ubicada en el centro de la localidad en un área caracterizada por la producción estructurada alrededor de la ganadería de engorde y tambo y de la agricultura como complemento. Hubo un período de auge anterior que posibilitó la mecanización, proceso que luego se revierte en una aguda crisis económica. Dentro de la población los tipos sociales predominantes son los colonos, junto a una minoría aborigen ligada a la subsistencia y al trabajo asalariado estacional fuera de la región.

Destinatarios: Hijos de productores.

Nuevos Sujetos: Un proceso de estancamiento económico de los productores medianos y deterioro de los pequeños motivó que en muchos casos se produjeran abandonos de las explotaciones. Se registra tardíamente la incorporación de hijos de productores medianos de la zona de La Penca, permaneciendo junto a estos hijos de familias de empleados rurales y urbanos, y de jornaleros con una minoría de hijos de productores de más de 150 hectáreas.

Límites y Posibilidades: El sector de productores del área de influencia percibe a las EFA como un canal para otros niveles de educación, mientras que para las familias de menores recursos es la única posibilidad para iniciar escolarización de nivel medio ya que no podrían de otra manera costear estudios. Este nuevo destinatario genera la necesidad de rever el sistema de prácticas en alternancia por la imposibilidad de aplicar conocimientos en una tarea que no podrían desempeñar. El grupo de familias de asalariados y aborígenes de Colonia Dolores conforma el sector potencial de la EFA.

3. Santiago del Estero

g) EFA de Forres

Contexto: Ubicada en un área relativamente cercana a la Capital de la Provincia en la zona de riego del Río Dulce. La actividad predominante es la agricultura intensiva con gran demanda de mano de obra estacional. La población es predominantemente criolla de propietarios de pequeñas y medianas explotaciones y asalariados agrícolas. El nivel de vida de los minifundistas y asalariados es muy bajo ²⁴. La migración de los jóvenes es muy alta, y la escuela es más bien valorada como una manera de mejorar el "capital humano" de los emigrantes. En la zona el trabajo de los menores es muy frecuente,

²⁴ Esta escuela se encuentra en el Dto. Robles y está ubicada en una de las zonas presentadas como caso en el punto 3 que amplía el contexto de esta experiencia.

tanto como ayuda en las explotaciones de los padres, como en labor de los hijos de los asalariados. En ese sentido la alternancia es altamente valorada.

Destinatarios: Hijos de pequeños y medianos productores que trabajan personalmente en sus finca, e hijos de asalariados y cuentapropistas de residencia urbana, y de empleados residentes en pequeñas localidades.

Límites y Posibilidades del Sistema: Para el sector de productores medianos y pequeños la EFA cubre una necesidad junto a otras ofertas educativas presentes en el área. Para el grupo de familias de menores recursos esta se presenta como la única posibilidad de acceso a la educación. La no viabilidad de las explotaciones agropecuarias y el gran número de hijos por familia pone el cuestión el modelo de escuelas para hijos de productores destinados a permanecer en el campo. La situaciones de marginamiento sociocultural limitan la posibilidad de prácticas igualitarias que involucraran a los hijos de trabajadores sin tierras.

4) Córdoba

h) EFA de Colonia Caroya.

Contexto: Ubicada en un lugar próximo a la capital de la Provincia en una zona de irrigación apta para agricultura que se realiza en pequeñas explotaciones. Hay un gran deterioro de la rentabilidad de las explotaciones por problemas climáticos y económicos.

Destinatarios: Hijos de familias de productores, peones y empleados rurales.

Nuevos Sujetos: Importante éxodo de jóvenes en busca de mejores oportunidades. Los sectores medios capitalizados expresan una diferenciación económica y residencial. Predominan hijos de asalariados, especialmente urbanos de bajos recursos que en su mayoría no pertenecen a la Colonia, quedando en minoría los hijos de productores.

Límites y Posibilidades del Sistema: La EFA absorbe población de los estratos más bajos de la comunidad, siendo muchos de ellos residentes de áreas dispersas.

5) Buenos Aires

i) EFA de Saraza

Contexto: Localizada en el partido de Colón en una zona maicera con tradición de colonos propietarios de medianas explotaciones rodeadas

por grandes estancias. La agricultura en secano es la actividad principal, la ganadería como complemento, con un nivel tecnológico relativamente alto. Hay baja densidad poblacional causada por migraciones y urbanización de los productores rurales.

Destinatarios: Hijos de productores y en menor proporción de empleados rurales y urbanos.

Nuevos Sujetos: La crisis económica provoca el abandono de numerosos niños de la escuela para realizar trabajos dentro de las estrategias familiares para completar el presupuesto. Reducida población infantil en el área. Proceso creciente de urbanización de estas familias.

Límites y Posibilidades: La EFA deja de cumplir un papel para la comunidad inmediata al extender el radio de acción a comunidades alejadas.

j) EFA de Pirovano

Contexto: Ubicada en el partido de Bolívar en una zona de transición entre el predominio de la agricultura y la ganadería. Las actividades agrícolas extensivas que predominan en el área presentan un alto nivel de mecanización, también en las explotaciones minifundistas. Las pequeñas explotaciones coexisten con las grandes y tradiciones estancias dedicadas a la misma actividad con predominio de ganadería.

Destinatarios: hijos de productores medianos y cuentapropistas urbanos.

Nuevos Sujetos: Los hijos de medianos productores optan por una escuela secundaria de la localidad vecina. Permaneciendo de asalariados estables de las estancias y de pequeños productores.

Límites y Posibilidades: La EFA pasa a ser la única oportunidad para hijos de asalariados y pequeños productores de completar escolarización.

Reflexión a partir de estas experiencias

Relacionando las situaciones socio-productivas señaladas en el punto 3 con los modelos de adaptación de la escuela al trabajo que hemos mencionado en este capítulo, y el efecto de retención escolar de las mismas, se puede concluir que: 1) En el tipo de área que denominamos "Área más típicamente capitalista con predominio empresarial y familiar capitalizado" se ubican las experiencias de varias escuelas EFA (Bs.As., Córdoba, Santa Fe Norte) que se corresponderían a la situación señalada de menor trabajo infantil, por mayor urbanización y mecanización. Estas escuelas surgen como un facilitador para que los hijos de productores familiares tuvieran acceso, primero a la

capacitación, y luego ante la presión a la formación, a la escuela secundaria. Pero la tendencia en este sector social es la búsqueda de mejores posibilidades, lograr un título habilitante, seguir estudios etc. Por otro lado la urbanización es muy difundida produciendo una quiebra del sistema donde prácticamente solo permanecen los nuevos sectores que tienen dificultades para el autosostenimiento (hijos de trabajadores y residentes pobres rurales), y que en el caso de la zona pampeana representa una población escasa y dispersa. 2) "Área Agro Industrial con mercado de trabajo marcado por la precariedad en zonas ecológicamente favorables", caso de una EFA de la zona de regadio de Santiago del Estero y dos en Santa Fe Norte. Con el tiempo esta experiencia se liga a procesos migratorios con implicancias para todo el grupo familiar (proletarización o descampesinación) con aumento considerable del trabajo infantil. En este caso la ruptura del "modelo de pequeño productor" lleva a una demanda considerable de trabajo infantil (colaboración en cosechas etc.) y la EFA en este caso cumpliría un papel de satisfacer una necesidad básica. Educar a aquellos que se quedan, no van continuar como agricultores (por carencia de tierras) y tampoco completarian la secundaria. 3) "Área de Economía Campesina con capacidad de articulación al mercado". Caso de una EFA en Santa Fe Centro, Misiones (estudio mencionado sobre escuelas primarias en el departamento Apóstoles y nueva escuela secundaria EFA en el NE de esta Pcia. también entre colonos), y experiencia (referida a educación pre-primaria desarrollada por el CIPES en Quitilipi Chaco). Aquí el trabajo infantil en las explotaciones familiares es muy intenso y también es considerable la migración de miembros jóvenes de los hogares. 4) Áreas ecológicamente poco favorables con tendencia al vaciamiento demográfico y al estancamiento económico en situaciones de círculo vicioso. Las experiencias de la puna catamarqueña y jujeña reflejan a través de la modalidad de escuela albergue una adaptación "ecológica" en contexto de gran aislamiento y alta dispersión. Existe en muchos casos una fuerte tensión entre la idea de obtener una educación para la migración (ej. en el caso de Laguna Blanca algunos niños con familias de mejor posición relativa ubican a sus hijos en la escuela primaria de Belén en Catamarca) y la necesidad de trabajo familiar (en el caso de Laguna Blanca hay mucha de deserción en las zonas más alejadas coincidiendo con los períodos de cuidado mediante nomadismo estacional del ganado), en ambos casos la escuela albergue sustraería al menor de estas trayectorias tipo.

6. Reflexiones finales

En esta sección vamos a sintetizar las principales conclusiones

que surgen de esta monografía, y a partir de las mismas efectuaremos algunas sugerencias relacionadas con políticas. En términos de Gerry Rodgers y Guy Standing ²⁵ "Pueden identificarse tres grupos principales entre las políticas directas de empleo de los niños: las que, a través de la legislación, tratan de controlar la edad a la que pueden realizarse diferentes tareas, así como los salarios y las condiciones de trabajo; las que tratan de controlar las actividades marginales y "delincuentes", y las que se refieren a la escolaridad y la formación profesional".

En el caso de trabajo en condición de dependencia de familias enteras, - en actividades agro-industriales-, sea en condición de asalariado puro (comúnmente a destajo) el jefe, o en forma de mediería o equivalentes (que de hecho es una forma virtual de relación asalariada), la posibilidad de control del cumplimiento de la legislación vigente está ligada a la presencia de un sistema de inspección (y/o participación sindical). En ese contexto las condiciones de trabajo de los niños son similares básicamente a la de los adultos y presentan los mismos problemas (incluidos los de "calidad de vida" como alimento y vivienda). Problemas importantes en este contexto son la utilización de elementos químicos de alta toxicidad, sin la debida protección, los riesgos de accidente, la carga física.

En muchas de estas situaciones (especialmente con referencia a la población que realiza migraciones estacionales) aparece una tensión entre la necesidad de la familia de obtener mayores ingresos, y por lo tanto de intensificar el trabajo de sus niños, y las obligaciones escolares que compiten por el tiempo de los mismos. La figura de "mediero o socio" tiende a incentivar el uso de la mano de obra familiar. Se trata de una situación de mucha "flexibilidad" laboral, que implica la total precarización de la mano de obra (incluida la familiar), y en términos sociales mucha "invisibilidad" (como lo demuestran la baja presencia de esta situación en las cifras censales contrastada con la evidencia que se obtiene en trabajo de campo).

Como sugerencias señalamos dos que están relacionadas con la actividad escolar, y otra con la situación laboral. En primer lugar pensamos que pueden regularse calendarios escolares para evitar superposiciones con épocas de gran demanda de trabajo. En términos de lograr una mayor participación en el sistema escolar, principios como la escuela albergue y comedores escolares pueden ser efectivos (sobre todo en el caso de niños muy pequeños) para compensar su retiro del

²⁵ Gerry Rodgers y Guy Standing, "Función económica de los niños en países de bajos ingresos", Revista Internacional del Trabajo, vol. 100, núm. 2, abril-junio de 1981. pp.157.

trabajo. En términos del propio trabajo pensamos que la gravedad del impacto de los agroquímicos sobre la salud futura de los niños exige una acción decidida de concientización y control.

En el caso del trabajo más "visible" el de los niños que trabajan en los explotaciones de los padres parece mucho más difícil la regulación externa, más teniendo en cuenta las estrategias familiares y la lógica de "socialización" que aparece en esta relación. De todos modos los problemas del caso anterior pueden presentarse (incompatibilidad con el estudio y uso de sustancias tóxicas). En esta situación la experiencia de "alternancia" aparece como una alternativa más (junto a la de albergues y comedores), permitiendo en este caso la tarea del niño en momentos claves. Con referencia a las condiciones de trabajo es importante en este caso la concientización, siendo la escuela uno de los lugares más indicados. Dado que este sector de pequeños productores presenta altas tasas de deserción y desgranamiento en primaria, y graves dificultades de realizar estudios secundaria, el modelo de alternancia ligado temáticamente a la actividad agropecuaria de las familias parece especialmente adecuado. La relación hogar-escuela aparece como estrategia, al comienzo del ciclo (pre-escolar como la experiencia chaqueña), durante la primaria y posteriormente. La educación de los hijos no puede estar separada de la "educación permanente" de los padres que en muchos casos son analfabetos funcionales. Se trata de una aplicación de un principio más general, igualdad de oportunidades para un sector extremadamente segmentado y que reproduce características de "cultura de la pobreza" en círculo vicioso.

De este modo y avanzando en la dirección señalada por Rodgers y Standing pueden señalarse los nodos problemáticos tal como se presentan en las distintas regiones y sistemas productivos.

- "Invisibilidad" de estas situaciones laborales que se traduce en falta de regulación y en ausencia estadística. Superar esta situación es la única posibilidad de intervenir eficazmente en la preservación de salud e igualdad de oportunidades (vía educación).

- "Riesgo condiciones de trabajo", que tiende a agravarse en las áreas de agricultura más capitalista por el uso de agro-químicos. Además de las funciones necesarias de policía del trabajo, de competencia estatal, es posible hacer un esfuerzo a través del sistema educativo para crear conciencia en los menores y sus padres al respecto.

- "Riesgo condiciones de vida", esto es especialmente grave en los casos de tareas estacionales en que el empleador debe proveer vivienda.

Existe en ese aspecto un grave déficit, e incumplimiento de la legislación, siendo los menores los principales afectados.

- "Exclusión o participación muy limitada en el sistema educativo". Aquí la problemática tiene que ver con la inadaptación del sistema a períodos de alta exigencia laboral, por poca valoración de familias de pequeños productores por la educación impartida en el sistema educativo formal y su necesidad de apoyo laboral, y por el involucramiento de los menores en tareas muy intensivas en el caso de agricultura capitalista. Las alternativas que se han ensayado: escuela albergue, comedores escolares, alternancia (especialmente el modelo EFA para escuela secundaria) merecen ser examinadas y tomadas en cuenta en políticas sistemáticas para disminuir la deserción, el desgranamiento y el bajo rendimiento de estos sectores.

Pensamos que el estado de conocimiento es limitado en varios temas centrales de esta problemática. En carácter de ejemplo vamos a señalar algunos que nos parece deben profundizarse.

. Captación estadística del trabajo de menores en cultivos industriales con alta concentración de trabajadores transitorios

. La participación de menores en sistemas de mediería bajo formas de integración vertical a grandes empresas ligados a la producción frutihortícola en áreas periféricas de centros urbanos.

. El lugar de los menores en las estrategias ocupacionales de los hogares. Este tema se hace particularmente agudo frente a procesos de proletarización, e intensificación del trabajo. También aparece en las situaciones de oscilación (o ciclos) entre el trabajo rural y tareas en el medio urbano.

CUADRO 1 : COMPARACION DE LA PEA AGROPECUARIA POR CATEGORIA OCUPACIONAL Y EDAD. TOTALES NACIONALES Y POR PROVINCIAS. (1969 - 1988).

	TOTAL PEA		TOTAL FAMILIARES (F)		TOTAL PRODUCTORES (P)		TOTAL (F + P)		TOTAL ASALARIADOS		TOTAL NIÑOS	
TOTAL	1969	1988	1969	1988	1969	1988	1969	1988	1969	1988	1969	1988
	1.802.158	1.032.215	655.513	309.118	625.001	378.925	1.280.514	688.043	521.644	344.172	48.760	43.399
BUENOS AIRES	341.766	181.679	91.729	27.212	140.858	68.673	232.587	95.885	109.179	85.794	6.176	1.904
CATAMARCA	30.138	19.017	14.439	7.161	10.766	8.603	25.205	15.764	4.933	3.253	620	1.057
CORDOBA	176.792	102.325	61.649	22.349	74.083	41.391	135.732	63.740	41.060	38.585	5.041	2.459
CORRIENTES	99.942	63.635	53.221	25.859	27.072	20.545	80.293	46.404	19.649	17.231	3.597	4.944
ENTRE RIOS	108.710	60.981	44.702	18.349	43.454	25.563	88.156	43.912	20.554	17.069	2.923	1.613
JUJUY	51.298	28.658	16.565	10.965	9.186	8.011	25.751	18.976	25.547	9.682	757	2.171
LA RIOJA	27.788	12.376	12.387	4.024	10.732	5.819	23.119	9.843	4.669	2.533	397	290
MENDOZA	111.695	67.438	23.123	11.899	37.776	18.838	60.899	30.737	50.796	36.701	2.440	1.959
SALTA	51.405	34.394	15.777	9.416	10.115	9.904	25.892	19.320	25.513	15.074	2.159	1.550
SAN JUAN	47.757	22.737	11.447	4.457	15.226	7.836	26.673	12.293	21.044	10.444	1.059	438
SAN LUIS	23.373	12.669	9.602	2.838	9.495	5.871	19.097	8.709	4.276	3.960	705	129
SANTA FE	173.309	92.593	53.432	17.429	73.587	41.675	127.019	59.104	46.290	33.489	5.335	1.816
SANTIAGO DEL ESTERO	98.422	48.966	53.288	24.551	32.838	18.986	86.126	43.537	12.296	5.429	3.107	3.627
TUCUMAN	90.922	43.405	27.381	16.245	21.337	14.321	48.718	30.566	42.204	12.839	3.799	1.293
CHACO	106.621	56.347	54.833	27.274	27.742	19.815	82.575	47.089	24.046	9.258	5.209	4.783
CHUBUT	18.658	10.068	7.631	2.374	6.585	3.652	14.216	6.026	4.412	4.042	336	192
FORMOSA	45.827	31.692	22.093	14.934	13.454	11.870	35.547	26.804	10.280	4.888	1.048	2.390
LA PAMPA	28.407	18.794	8.130	3.531	12.935	8.005	21.065	11.536	7.342	7.258	501	203
MISIONES	98.747	77.349	48.650	39.652	29.248	24.467	77.898	64.119	20.849	13.230	2.658	8.863
NEUQUEN	18.780	13.873	9.918	5.222	4.823	4.332	14.741	9.554	4.039	4.319	303	690
RIO NEGRO	41.977	24.102	13.677	5.632	11.596	8.341	25.273	13.973	16.704	10.129	555	669
SANTA CRUZ	8.267	3.960	1.758	430	1.872	844	3.630	1.274	4.637	2.686	37	16
TIERRA DEL FUEGO	1557	582	81	12	181	42	262	54	1.295	528	-	-

FUENTE: C.N.A. 1969 - 1988.

CUADRO 2 : PEA INFANTIL POR CATEGORIA OCUPACIONAL Y SEXO. TOTALES NACIONALES Y POR PROVINCIAS. (1988)

PROVINCIAS	PEA NIÑOS		VARONES		MUJERES		PEA	TOTAL	TOTAL	
	FAMILIARES	ASALARIADOS	F	A	F	A	NIÑOS	VARONES	MUJERES	VAR./MUJ.
TOTAL	36.956	6.443	22.202	3.812	14.754	2.631	43.399	26.014	17.385	1,4
BUENOS AIRES	1.099	805	768	472	331	333	1.904	1.240	664	1,8
CATAMARCA	768	289	549	223	219	66	1.057	772	285	2,7
CORDOBA	1.491	968	1.005	569	486	399	2.459	1.574	885	1,7
CORRIENTES	4.489	455	2.739	286	1.750	169	4.944	3.025	1.919	1,5
ENTRE RIOS	1.347	266	849	192	498	74	1.613	1.041	572	1,8
JUJUY	2.008	163	471	72	408	85	2.171	1.049	1.122	0,9
LA RIOJA	160	61	106	34	54	27	290	189	101	1,8
MENDOZA	1.243	716	763	415	480	301	1.959	1.178	781	1,5
SALTA	1.454	96	824	63	630	33	1.550	887	663	1,3
SAN JUAN	232	81	161	35	71	46	438	272	166	1,6
SAN LUIS	112	17	79	9	33	8	129	88	41	2,1
SANTA FE	894	922	601	523	293	399	1.816	1.124	692	1,6
SANTIAGO DEL ESTERO	3.510	117	2.086	76	1.424	41	3.627	2.162	1.465	1,4
TUCUMAN	1.124	169	826	100	298	69	1.293	926	367	2,5
CHACO	4.440	343	2.485	191	1.955	152	4.783	2.676	2.107	1,2
CHUBUT	88	53	59	29	29	24	192	126	66	1,9
FORMOSA	2.320	70	1.136	45	651	21	2.390	1.485	905	1,6
LA PAMPA	154	49	101	27	53	22	203	128	75	1,7
MISIONES	8.151	712	4.289	397	3.346	312	8.863	5.010	3.853	1,3
NEUQUEN	675	15	-	-	-	-	690	459	231	1,9
RIO NEGRO	606	63	365	28	241	35	669	393	276	1,4
SANTA CRUZ	13	3	12	2	1	1	16	14	2	7
TIERRA DEL FUEGO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE : C.N.A. 1988.

CUADRO 3 : COMPARACION PEA INFANTIL POR CATEGORIA OCUPACIONAL. TOTALES NACIONALES Y POR PROVINCIAS. (1969 - 1988)

TOTAL	NIÑOS ASALARIADOS		NIÑOS FAMILIARES		NO NIÑOS	
	1969	1988	1969	1988	1969	1988
	11.797	6.443	36.963	36.956	48.760	43.399
BUENOS AIRES	1.711	805	4.465	1.099	6.176	1.904
CATAMARCA	114	289	506	768	620	1.057
CORDOBA	1.065	968	3.976	1.491	5.041	2.459
CORRIENTES	538	455	3.059	4.489	3.597	4.944
ENTRE RIOS	548	266	2.375	1.347	2.923	1.613
JUJUY	267	163	490	2.008	757	2.171
LA RIOJA	81	61	316	160	397	290
MENDOZA	1.197	716	1.245	1.243	2.440	1.959
SALTA	1.047	96	1.112	1.454	2.159	1.550
SAN JUAN	623	81	436	232	1.059	438
SAN LUIS	72	17	633	112	705	129
SANTA FE	1.662	922	3.673	894	5.335	1.816
SANTIAGO DEL ESTERO	417	117	2.690	3.510	3.107	3.627
TUCUMAN	992	169	2.807	1.124	3.799	1.293
CHACO	429	343	4.080	4.440	5.209	4.783
CHUBUT	32	53	304	88	336	192
FORMOSA	94	70	954	2.320	1.048	2.390
LA PAMPA	69	47	432	154	501	203
MISIONES	375	712	2.283	8.151	2.658	8.863
NEUQUEN	17	15	286	675	303	690
RIO NEGRO	237	63	318	606	555	669
SANTA CRUZ	19	3	18	13	37	16
TIERRA DEL FUEGO	-	-	-	-	-	-

FUENTE : C.N.A. 1969 - 1988.

CUADRO 4 : PEA INFANTIL POR CATEGORIA OCUPACIONAL EN RELACION A LA PEA AGROPECUARIA TOTAL POR CATEGORIA OCUPACIONAL. TOTALES NACIONALES Y POR PROVINCIAS. (1988)

	% NIÑOS / PEA	% NIÑOS ASALARIADOS / ASALARIADOS	% NIÑOS FAMILIARES / FAMILIARES	% NIÑOS FAMILIARES / F + P
TOTAL	4,2	1,8	11,9	9,7
BUENOS AIRES	1,0	0,9	4,0	1,6
CATAMARCA	5,5	8,8	10,7	8,9
CORDOBA	2,4	2,5	6,6	3,6
CORRIENTES	7,7	2,6	17,3	21,8
ENTRE RIOS	2,6	1,5	7,3	5,2
JUJUY	7,5	1,6	18,3	25,0
LA RIOJA	2,3	2,4	3,9	2,7
MENDOZA	2,9	1,9	10,4	4,0
SALTA	4,5	0,6	15,4	14,6
SAN JUAN	1,9	0,7	5,2	1,8
SAN LUIS	1,0	0,4	3,9	1,2
SANTA FE	1,9	2,7	5,1	2,1
SANTIAGO DEL ESTERO	7,4	2,1	14,2	8,0
TUCUMAN	2,9	1,3	6,9	7,8
CHACO	8,4	3,7	16,2	22,4
CHUBUT	1,9	1,3	3,7	1,4
FORMOSA	7,5	1,4	15,5	8,6
LA PAMPA	1,0	0,6	4,3	1,9
MISIONES	11,4	5,3	20,5	33,3
NEUQUEN	4,9	0,3	12,9	15,5
RIO NEGRO	2,7	0,6	10,7	7,2
SANTA CRUZ	0,4	0,1	3,0	1,0
TIERRA DEL FUEGO	-	-	-	-
FUENTE : ELABORACION PROPIA C.N.A. 1988.				

CUADRO 5 : % PEA INFANTIL POR CATEGORIA OCUPACIONAL EN RELACION A LA PEA INFANTIL. TOTALES NACIONALES Y POR PROVINCIAS. (1988)

	% PEA NIÑOS ASALARIADOS / PEA NIÑOS	% PEA NIÑOS FAMILIARES / PEA NIÑOS
TOTAL	14,8	85,1
BUENOS AIRES	42,2	57,7
CATAMARCA	27,3	72,6
CORDOBA	39,3	60,6
CORRIENTES	9,2	90,7
ENTRE RIOS	16,4	83,5
JUJUY	7,5	92,4
LA RIOJA *	21,0	55,1
MENDOZA	36,5	63,4
SALTA	6,1	93,8
SAN JUAN	18,4	52,9
SAN LUIS *	13,1	86,8
SANTA FE	50,7	49,2
SANTIAGO DEL ESTERO	3,2	96,7
TUCUMAN	13,0	86,9
CHACO	7,1	92,8
CHUBUT *	27,6	45,8
FORMOSA	2,9	97,0
LA PAMPA	24,1	75,8
MISIONES	8,0	91,9
NEUQUEN	2,1	97,8
RIO NEGRO	9,4	90,5
SANTA CRUZ	18,7	81,2
TIERRA DEL FUEGO	-	-

* NO SE COMPLETA EL 100 % POR PROBLEMAS DE LA INFORMACION ORIGINAL.

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DEL C.N.A. 1988.

CUADRO 6 : % PEA INFANTIL POR CATEGORIA OCUPACIONAL Y EDAD EN RELACION A LA PEA INFANTIL. TOTALES NACIONALES Y POR PROVINCIA. (1988)

	% VARONES / PEA INFANTIL	% VARONES FAMILIAR / PEA INFANTIL FAMILIAR	% VARONES ASALARIADOS / PEA INFANTIL ASALARIADOS
TOTAL	59,9	60,0	59,1
BUENOS AIRES	65,1	69,8	58,6
CATAMARCA	73,0	71,4	77,1
CORDOBA	64,0	67,4	58,7
CORRIENTES	61,1	61,0	62,8
ENTRE RIOS	64,5	63,0	72,1
JUJUY	48,3	23,4	44,1
LA RIOJA	65,1	66,2	55,7
MENDOZA	60,1	61,3	57,9
SALTA	57,2	56,6	65,6
SAN JUAN	62,1	69,3	43,2
SAN LUIS	68,2	70,5	52,9
SANTA FE	61,8	67,2	56,7
SANTIAGO DEL ESTERO	59,6	59,4	64,9
TUCUMAN	71,6	73,4	59,1
CHACO	55,9	55,9	55,6
CHUBUT	65,6	67,0	54,7
FORMOSA	62,1	48,9	64,2
LA PAMPA	63,0	65,5	55,1
MISIONES	56,5	52,6	55,7
NEUQUEN	66,5	-	-
RIO NEGRO	58,7	60,2	44,4
SANTA CRUZ	87,5	92,3	66,6
TIERRA DEL FUEGO	-	-	-

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DEL C.N.A. 1988.

CUADRO 7 : % DE FAMILIARES + PRODUCTORES Y DE ASALARIADOS EN RELACION A LA PEA AGROPECUARIA. TOTALES NACIONALES Y POR PROVINCIAS . (1988)

	% FAMILIARES + PRODUCTORES / PEA TOTAL AGROPECUARIA	% ASALARIADOS / PEA TOTAL AGROPECUARIA
TOTAL	66,6	33,3
BUENOS AIRES	52,7	47,2
CATAMARCA	82,8	17,1
CORDOBA	62,2	37,7
CORRIENTES	72,9	27,0
ENTRE RIOS	72,0	27,9
JUJUY	66,2	33,7
LA RIOJA	79,5	20,4
MENDOZA	45,5	54,4
SALTA	56,1	43,8
SAN JUAN	54,0	45,9
SAN LUIS	68,7	31,2
SANTA FE	63,8	36,1
SANTIAGO DEL ESTERO	88,9	11,0
TUCUMAN	70,4	29,5
CHACO	83,5	16,4
CHUBUT	59,8	40,1
FORMOSA	84,5	15,4
LA PAMPA	61,3	38,6
MISIONES	82,8	17,1
NEUQUEN	68,8	31,1
RIO NEGRO	57,9	42,0
SANTA CRUZ	32,1	67,8
TIERRA DEL FUEGO	9,2	90,7

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DEL C.N.A. 1988.

CUADRO 8 : PROVINCIAS CLASIFICADAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE PARTICIPACION DE LA PEA AGROPECUARIA DE 1988 POR CATEGORIA OCUPACIONAL Y EDAD SOBRE PEA 1969.

* PEA 1988 / PEA 1969.

FUENTE: ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DE LOS C.N.A. 1969 Y 1988

CUADROS 9 : PROVINCIAS CLASIFICADAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE DISMINUCION DE LA PEA AGROPECUARIA DE 1988, POR CATEGORIA OCUPACIONAL Y EDAD SOBRE PEA 1969 Y CASOS DE PROVINCIAS QUE AUMENTAN EN NUMEROS ABSOLUTOS.

* PEA AGROPECUARIO		PEA FAMILIARES		PEA PRODUCTORES		PEA (F + P)		PEA ASALARIADOS		PEA NIÑOS	
TOTAL : 42,7		TOTAL : 52,8		TOTAL : 39,3		TOTAL : 46,2		TOTAL : 34,0		TOTAL : 10,9	
>	<	>	<	>	<	>	<	>	<	>	<
BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	CATAMARCA	BUENOS AIRES	BUENOS AIRES	CHACO
ENTRE RIOS	CORDOBA	CORDOBA	CORRIENTES	CORDOBA	CORRIENTES	CORDOBA	CORRIENTES	JUJUY	CORDOBA	CORDOBA	
JUJUY	CORRIENTES	ENTRE RIOS	JUJUY	ENTRE RIOS	JUJUY	ENTRE RIOS	JUJUY	LA RIOJA	CORRIENTES	ENTRE RIOS	
LA RIOJA	MENDOZA	LA RIOJA	MENDOZA	LA RIOJA	SALTA	LA RIOJA	SALTA	SALTA	ENTRE RIOS	MENDOZA	
SAN LUAN	SALTA	SAN JUAN	SALTA	MENDOZA	SAN LUIS	MENDOZA	TUCUMAN	SAN JUAN	MENDOZA	SALTA	
SAN LUIS	FORMOSA	SAN LUIS	TUCUMAN	SAN JUAN	TUCUMAN	SAN JUAN	CHACO	SGO DEL ESTERO	SAN LUIS	SAN JUAN	
SANTA FE	LA PAMPA	SANTA FE	CHACO	SANTA FE	CHACO	SAN LUIS	FORMOSA	TUCUMAN	SANTA FE	SAN LUIS	
SGO DEL ESTERO	MISIONES	SGO DEL ESTERO	FORMOSA	SGO DEL ESTERO	FORMOSA	SANTA FE	LA PAMPA	CHACO	CHUBUT	SANTA FE	
TUCUMAN	NEUQUEN	CHUBUT	MISIONES	CHUBUT	LA PAMPA	SGO DEL ESTERO	MISIONES	FORMOSA	LA PAMPA	TUCUMAN	
CHACO	RIO NEGRO	LA PAMPA	NEUQUEN	SANTA CRUZ	MISIONES	CHUBUT	NEUQUEN	MISIONES		CHUBUT	
CHUBUT		RIO NEGRO		T. DEL FUEGO	NEUQUEN	SANTA CRUZ	RIO NEGRO	RIO NEGRO		LA PAMPA	
SANTA CRUZ		SANTA CRUZ			RIO NEGRO	T. DEL FUEGO		SANTA CRUZ		SANTA CRUZ	
T. DEL FUEGO		T. DEL FUEGO						T. DEL FUEGO			

+
NEUQUEN CATAMARCA
CORRIENTES
JUJUY
SANTIAGO DEL ESTERO
FORMOSA
MISIONES
NEUQUEN
RIO NEGRO

* PEA 1969 - 1988 / PEA 1969 .

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS C.N.A. 1969 / 1988.

CUADRO 10 : PROVINCIAS CLASIFICADAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DE LAS MEDIAS NACIONALES DE F. A AGROPECUARIA POR CATEGORÍA OCUPACIONAL Y EDAD. (1988)

* PEA AGROPECUARIO		PEA FAMILIARES		PEA PRODUCTORES		PEA (F + P)		PEA ASALARIADOS		PEA NIÑOS	
X : 44.878		X : 13.439		X : 16.475		X : 29.914		X : 14.964		X : 1.886	
>	<	>	<	>	<	>	<	>	<	>	<
BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA
CORDOBA	JUJUY	CORDOBA	JUJUY	CORDOBA	JUJUY	CORDOBA	JUJUY	CORDOBA	JUJUY	CORDOBA	ENTRE RIOS
CORRIENTES	LA RIOJA	CORRIENTES	LA RIOJA	CORRIENTES	LA RIOJA	CORRIENTES	LA RIOJA	CORRIENTES	LA RIOJA	CORRIENTES	LA RIOJA
ENTRE RIOS	SALTA	ENTRE RIOS	MENDOZA	ENTRE RIOS	SALTA	ENTRE RIOS	SALTA	ENTRE RIOS	SAN JUAN	JUJUY	SALTA
MENDOZA	SAN JUAN	SANTA FE	SALTA	MENDOZA	SAN JUAN	MENDOZA	SAN JUAN	MENDOZA	SAN LUIS	MENDOZA	SAN JUAN
SANTA FE	SAN LUIS	SGO DEL ESTERO	SAN JUAN	SANTA FE	SAN LUIS	SANTA FE	SAN LUIS	SALTA	SGO DEL ESTERO	SGO DEL ESTERO	SAN LUIS
SGO DEL ESTERO	TUCUMAN	TUCUMAN	SAN LUIS	SGO DEL ESTERO	TUCUMAN	SGO DEL ESTERO	CHUBUT	SANTA FE	TUCUMAN	CHACO	SANTA FE
CHACO	CHUBUT	CHACO	CHUBUT	CHACO	CHUBUT	TUCUMAN	FORMOSA		CHACO	FORMOSA	TUCUMAN
MISIONES	FORMOSA	FORMOSA	LA PAMPA	MISIONES	FORMOSA	CHACO	LA PAMPA		CHUBUT	MISIONES	CHUBUT
	LA PAMPA	MISIONES	NEUQUEN		LA PAMPA	MISIONES	NEUQUEN		FORMOSA		LA PAMPA
	NEUQUEN		RIO NEGRO		NEUQUEN		RIO NEGRO		LA PAMPA		NEUQUEN
	RIO NEGRO		SANTA CRUZ		RIO NEGRO		SANTA CRUZ		MISIONES		RIO NEGRO
	SANTA CRUZ		T. DEL FUEGO		SANTA CRUZ		T. DEL FUEGO		NEUQUEN		SANTA CRUZ
	T. DEL FUEGO				T. DEL FUEGO				RIO NEGRO		
									SANTA CRUZ		
									T. DEL FUEGO		

CUADRO 11 : PROVINCIAS CLASIFICADAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DEL PEA INFANTIL, SOBRE LA PEA AGROPECUARIA POR CATEGORIA OCUPACIONAL. (1988)

PEA INFANTIL AGROPECUARIO / PEA TOTAL AGROPECUARIA		PEA NIÑOS ASALARIADOS / PEA ASALARIADOS		PEA NIÑOS FAMILIARES / PEA FAMILIARES		PEA NIÑOS FAMILIARES / PEA F + P	
TOTAL : 4,2		TOTAL : 1,8		TOTAL : 11,9		TOTAL : 9,1	
>	<	>	<	>	<	>	<
CATAMARCA	BUENOS AIRES	CATAMARCA	BUENOS AIRES	CORRIENTES	BUENOS AIRES	CORRIENTES	BUENOS AIRES
CORRIENTES	CORDOBA	CORDOBA	ENTRE RIOS	JUJUY	CATAMARCA	JUJUY	CATAMARCA
JUJUY	ENTRE RIOS	CORRIENTES	JUJUY	SALTA	CORDOBA	SALTA	CORDOBA
SALTA	LA RIOJA	LA RIOJA	SALTA	SGODEL ESTERO	ENTRE RIOS	CHACO	ENTRE RIOS
SGODEL ESTERO	MENDOZA	MENDOZA	SAN JUAN	CHACO	LA RIOJA	MISIONES	LA RIOJA
CHACO	SAN JUAN	SANTA FE	SAN LUIS	FORMOSA	MENDOZA	NEUQUEN	MENDOZA
FORMOSA	SAN LUIS	SGODEL ESTERO	TUCUMAN	MISIONES	SAN JUAN		SAN JUAN
MISIONES	SANTA FE	CHACO	CHUBUT	NEUQUEN	SAN LUIS		SAN LUIS
NEUQUEN	TUCUMAN	MISIONES	FORMOSA		SANTA FE		SANTA FE
	CHUBUT		LA PAMPA		TUCUMAN		SGODEL ESTERO
	LA PAMPA		NEUQUEN		CHUBUT		TUCUMAN
	RIO NEGRO		RIO NEGRO		LA PAMPA		CHUBUT
	SANTA CRUZ		SANTA CRUZ		RIO NEGRO		FORMOSA
					SANTA CRUZ		LA PAMPA
							RIO NEGRO
							SANTA CRUZ

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DEL C.N.A. 1988.

CUADRO 12 : PROVINCIAS CLASIFICADAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE PEA NIÑOS SOBRE PEA INFANTIL, POR CATEGORIA OCUPACIONAL Y EDAD. (1988)

NIÑOS VARONES / PEA INFANTIL		NIÑOS VARONES FAMILIARES / PEA INFANTIL FAMILIARES		NIÑOS VARONES ASALARIADOS / PEA INFANTIL ASALARIADOS	
TOTAL : 59,9		TOTAL : 60,0		TOTAL : 59,1	
>	<	>	<	>	<
BUENOS AIRES	JUJUY	BUENOS AIRES	JUJUY	CATAMARCA	BUENOS AIRES
CATAMARCA	SALTA	CATAMARCA	SALTA	ENTRE RIOS	CORDOBA
CORDOBA	SGODEL ESTERO	CORDOBA	SGODEL ESTERO	SALTA	CORRIENTES
CORRIENTES	CHACO	CORRIENTES	CHACO	SGODEL ESTERO	JUJUY
ENTRE RIOS	MISIONES	ENTRE RIOS	FORMOSA	TUCUMAN	LA RIOJA
LA RIOJA	RIO NEGRO	LA RIOJA	MISIONES	FORMOSA	MENDOZA
MENDOZA		MENDOZA		SANTA CRUZ	SAN JUAN
SAN JUAN		SAN JUAN			SAN LUIS
SAN LUIS		SAN LUIS			SANTA FE
SANTA FE		SANTA FE			CHACO
TUCUMAN		TUCUMAN			CHUBUT
CHUBUT		CHUBUT			LA PAMPA
FORMOSA		LA PAMPA			MISIONES
LA PAMPA		RIO NEGRO			RIO NEGRO
NEUQUEN		SANTA CRUZ			
SANTA CRUZ					

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DEL C.N.A. 1988.

CUADRO 13 : PROVINCIAS CLASIFICADAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE FAMILIARES + PRODUCTORES ASALARIADOS EN RELACION A LA PEA AGROPECUARIA. (1988)

FAMILIARES + PRODUCTORES / PEA TOTAL AGROPECUARIO		ASALARIADOS / PEA TOTAL AGROPECUARIO	
TOTAL : 66,6		TOTAL : 33,3	
>	<	>	<
CATAMARCA	BUENOS AIRES	BUENOS AIRES	CATAMARCA
CORRIENTES	CORDOBA	CORDOBA	CORRIENTES
ENTRE RIOS	JUJUY	JUJUY	ENTRE RIOS
LA RIOJA	MENDOZA	MENDOZA	LA RIOJA
SAN LUIS	SALTA	SALTA	SAN LUIS
SGODEL ESTERO	SAN JUAN	SAN JUAN	SGODEL ESTERO
TUCUMAN	SANTA FE	SANTA FE	TUCUMAN
CHACO	CHUBUT	CHUBUT	CHACO
FORMOSA	LA PAMPA	LA PAMPA	FORMOSA
MISIONES	RIO NEGRO	RIO NEGRO	MISIONES
NEUQUEN	SANTA CRUZ	SANTA CRUZ	NEUQUEN
	T. DEL FUEGO	T. DEL FUEGO	

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DEL C.N.A. 1988

CUADRO 14 : PROVINCIAS CLASIFICADAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE NIÑOS ASALARIADOS Y FAMILIARES EN RELACION A LA PEA INFANTIL AGROPECUARIA. (1988)

PEA NIÑOS ASALARIADOS / PEA INFANTIL		PEA NIÑOS FAMILIARES / PEA INFANTIL	
TOTAL : 14,8		TOTAL : 85,1	
>	<	>	<
BUENOS AIRES	CORRIENTES	CORRIENTES	BUENOS AIRES
CATAMARCA	JUJUY	JUJUY	CATAMARCA
CORDOBA	SALTA	SALTA	CORDOBA
ENTRE RIOS	SAN LUIS	SAN LUIS	ENTRE RIOS
LA RIOJA	SGODEL ESTERO	SGODEL ESTERO	LA RIOJA
MENDOZA	TUCUMAN	TUCUMAN	MENDOZA
SAN JUAN	CHACO	CHACO	SAN JUAN
SANTA FE	FORMOSA	FORMOSA	SANTA FE
CHUBUT	MISIONES	MISIONES	CHUBUT
LA PAMPA	NEUQUEN	NEUQUEN	LA PAMPA
SANTA CRUZ	RIO NEGRO	RIO NEGRO	SANTA CRUZ

FUENTE : ELABORACION PROPIA EN BASE A DATOS DEL C.N.A. 1988.

CUADRO 16 : PEA AGROPECUARIA Y PEA INFANTIL

15

PROVINCIAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE (F + P) EN LA PEA AGROPECUARIA Y PROVINCIAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE MENORES FAMILIARES EN LA PEA INFANTIL.

PEA FAMILIAR INFANTIL / PEA AGROPECUARIA INFANTIL	(PEA FAMILIARES + PRODUCTORES) / PEA AGROPECUARIA	
	+	-
+	CORRIENTES	JUJUY
	SAN LUIS	SALTA
	SGODEL ESTERO	RIO NEGRO
	TUCUMAN	
	CHACO	
	FORMOSA	
	MISIONES	
	NEUQUEN	
	CATAMARCA	BUENOS AIRES
	ENTRE RIOS	CORDOBA
	LA RIOJA	MENDOZA
		SAN JUAN
		SANTA FE
		CHUBUT
-		LA PAMPA
		SANTA CRUZ
	CORRIENTES	SAN LUIS
	JUJUY	TUCUMAN
	SALTA	RIO NEGRO
	SGODEL ESTERO	
	CHACO	
	FORMOSA	
	MISIONES	
	NEUQUEN	

FUENTE: ELABORACION PROPIA C.N.A. 1988 .-

CUADRO 16 : PEA AGROPECUARIA INFANTIL

PROVINCIAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DE LA MEDIA NACIONAL DE PARTICIPACION DE NIÑOS EN LA PEA AGROPECUARIA Y PROVINCIAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE ASALARIADOS EN LA PEA AGROPECUARIA INFANTIL

PEA INFANTIL ASALARIADO / PEA AGROPECUARIA INFANTIL	PEA INFANTIL / PEA AGROPECUARIA	
	+ \bar{x} NAC.	- \bar{x} NAC.
+ \bar{x} NAC.	CATAMARCA	BUENOS AIRES
		CORDOBA
		ENTRE RIOS
		LA RIOJA
		MENDOZA
		SAN JUAN
		SANTA FE
		CHUBUT
		LA PAMPA
		SANTA CRUZ
	CORRIENTES	SAN LUIS
	JUJUY	TUCUMAN
	SALTA	RIO NEGRO
	SGODEL ESTERO	
- \bar{x} NAC.	CHACO	
	FORMOSA	
	MISIONES	
	NEUQUEN	

FUENTE: ELABORACION PROPIA C.N.A. 1988 .-

CUADRO 17 : PEA AGROPECUARIA Y PEA AGROPECUARIA INFANTIL

PROVINCIAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE ASALARIADOS EN LA PEA AGROPECUARIA Y PROVINCIAS POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE ASALARIADOS EN LA PEA INFANTIL.

PEA INFANTIL ASALARIADA / PEA AGROPECUARIA INFANTIL	PEA ASALARIADA / PEA AGROPECUARIA	
	+	-
+	BUENOS AIRES	CATAMARCA
	CORDOBA	ENTRE RIOS
	MENDOZA	LA RIOJA
	SAN JUAN	
	SANTA FE	
	CHUBUT	
	LA PAMPA	
	SANTA CRUZ	
	JUJUY	CORRIENTES
	SALTA	SAN LUIS
	RIO NEGRO	SGODEL ESTERO
		TUCUMAN
		CHACO
		FORMOSA
		MISIONES
		NEUQUEN

FUENTE: ELABORACION PROPIA C.N.A. 1988.-

CUADRO 18 : PEA AGROPECUARIA INFANTIL

PROVINCIAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DE LA MEDIA NACIONAL DE PARTICIPACION DE VARONES Y PROVINCIAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE ASALARIADOS EN LA PEA AGROPECUARIA INFANTIL

PEA INFANTIL ASALARIADA / PEA AGROPECUARIA INFANTIL	VARONES / PEA INFANTIL	
	~ X NAC.	- X NAC.
+	BUENOS AIRES	
	CATAMARCA	
	CORDOBA	
	ENTRE RIOS	
	LA RIOJA	
	MENDOZA	
	SAN JUAN	
	SANTA FE	
	CHUBUT	
	LA PAMPA	
	SANTA CRUZ	
	CORRIENTES	JUJUY
	SAN LUIS	SALTA
	TUCUMAN	SGODEL ESTERO
	FORMOSA	CHACO
	MISIONES	NEUQUEN
	NEUQUEN	MISIONES
		RIO NEGRO
	-	
	- X NAC.	

FUENTE: ELABORACION PROPIA C.N.A. 1988.-

CUADRO 19 : TENDENCIAS EN LA EVOLUCION DE LA PEA
AGROPECUARIA Y PEA INFANTIL

PROVINCIAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL DE DESCENSO DE LA PEA Y PROVINCIAS QUE AUMENTAN PEA INFANTIL Y LAS QUE SE UBICAN POR ENCIMA Y POR DEBAJO DE LA MEDIA NACIONAL DE DESCENSO DE LA PEA INFANTIL.

PEA AGROPECUARIA	PEA INFANTIL		
	+ NIÑOS	- NIÑOS	+ NIÑOS ABSOLUTOS
+ (RETUVO MAS PEA)	BUENOS AIRES	CHACO	JUJUY
	ENTRE RIOS		SGODEL ESTERO
	LA RIOJA		
	SAN JUAN		
	SAN LUIS		
	SANTA FE		
	TUCUMAN		
	CHUBUT		
- (RETUVO MENOS PEA)	SANTA CRUZ		
	CORDOBA		CATAMARCA
	MENDOZA		CORRIENTES
	SALTA		FORMOSA
	LA PAMPA		MISIONES
			NEUQUEN
			RIO NEGRO
FUENTE: ELABORACION PROPIA C.N.A. 1969 Y 1988 .-			

CUADRO 20 : 1970 / 76 . RETENCION EN AREAS URBANAS Y RURALES, POR PROVINCIA, COHORTE 1970 - 1976.

JURISDICCION	RETENCION (CIFRAS RELATIVAS)			% DE POBLACION ESCOLAR RURAL EN :	
	TOTAL	URBANA	RURAL	1° GRADO	7° GRADO
REPUBLICA ARGENTINA	50,8	62,0	23,8	29,4	13,8
CAPITAL FEDERAL	79,5	79,5	-	-	-
BUENOS AIRES	66,3	66,9	58,0	6,6	5,7
GRAN BUENOS AIRES	68,1	68,0	93,9	0,2	0,3
RESTANTES PARTIDOS	63,8	65,0	57,2	16,0	14,3
CATAMARCA	38,2	52,1	28,0	57,9	42,5
CORDOBA	55,2	60,9	33,8	20,9	12,8
CORRIENTES	23,7	36,5	12,8	54,1	29,3
CHACO	27,7	41,8	14,1	50,9	25,9
CHUBUT	39,9	48,7	15,5	26,6	10,3
ENTRE RIOS	40,9	49,7	26,3	37,8	24,3
FORMOSA	32,0	49,0	22,5	64,2	45,2
JUJUY	38,8	60,1	15,3	47,4	18,7
LA PAMPA	52,0	52,5	49,8	16,8	16,1
LA RIOJA	45,2	73,8	21,0	54,0	25,1
MENDOZA	54,3	70,0	31,0	40,2	23,0
MISIONES	28,2	52,8	16,1	66,9	38,1
NEUQUEN	31,8	46,5	7,4	37,6	8,8
RIO NEGRO	39,0	50,8	17,6	35,6	16,0
SALTA	36,6	54,5	16,9	47,4	21,8
SAN JUAN	47,6	62,2	30,0	45,3	28,5
SAN LUIS	41,9	56,0	24,4	44,7	26,1
SANTA CRUZ	51,0	45,4	20,3	10,5	4,2
SANTA FE	56,6	60,9	35,0	16,8	10,4
SANTIAGO DEL ESTERO	27,6	44,0	19,5	67,0	47,5
TIERRA DEL FUEGO	62,1	63,7	42,4	7,3	5,0
TUCUMAN	41,5	64,7	21,7	53,7	28,1
FUENTE : RETENCION Y DESGRANAMIENTO, COHORTE 1970 / 76. MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION.					

MERCADOS DE TRABAJO
REGIONALES

